

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.

—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

Está visto que no podemos saber con certeza lo que en Méjico acontece. Mientras Inglaterra sigue transmitiendo a las naciones de Europa noticias a cual más alarmantes, Austria continúa publicando otras distintas, si no opuestas, y el correo de la Habana nos trae otras que difieren de todas las anteriores. Estando tan lejos aquel desdichado imperio, vaya Vd. a saber quién dirá verdad, ó si la dirá alguien, cuando dentro de Europa, en nuestro mismo continente y tratándose de una nación que absorbe la atención general, no podemos conocer cuál es su actitud en un asunto determinado.

Hace pocos días nos decían algunos periódicos extranjeros, con una seguridad que no dejaba lugar a duda, que Dinamarca había promovido la cuestión de los Ducados del Elba, y que se había dirigido a las Potencias signatarias del tratado de Praga demandando la ejecución del artículo 5.º de dicho documento.

Hoy afirma el *Globe* de Londres que Prusia, viendo aun algunas nubes en el horizonte político de Europa, es la que ha tomado la iniciativa en las negociaciones abiertas para el cumplimiento de los compromisos que contrajo en Praga, a fin de que estos no sirvan de pretexto a nuevas complicaciones con Austria y Francia. La contradicción entre ambas aseveraciones no puede ser más palmaria, y si no fuera porque el *Globe* al dar la noticia anterior añade que Prusia insiste en resolver la cuestión danesa, pero conservando la isla de Alsén y el importante puerto de Duppel, cosa que para el diario inglés es completamente injusta y contraria a las estipulaciones del tratado de Praga, hubiéramos prescindido de tan extraña nueva. Porque ¿no es extraño que Prusia tan desprecocada en esto de cumplir tratados se acordara ahora de la ejecución del que holló al día siguiente de haberse ratificado? Con el aditamento de que el *Globe* la conducta de Prusia es más comprensible.

En la eventualidad de una próxima guerra con Francia, según la anunció el Rey Guillermo en el discurso que pronunció con motivo de la recepción del representante de Suiza, se concibe perfectamente que el Gobierno prusiano quiera ir atando todos los cabos sueltos que podían comprometer el éxito de la campaña, y que siendo el principal el asunto de los Ducados se esfuerce por resolverlo de un modo, si injusto y contrario a lo pactado, ventajoso para Prusia. Es más: dada la rivalidad entre esta potencia y el vecino imperio y la eventualidad de una próxima guerra entre ambos pueblos, a pesar de que se está evacuando la fortaleza del Luxemburgo, no nos esplicaríamos con facilidad que Prusia permaneciese inactiva y no se cuidara de ultimar sus diferencias con Dinamarca. ¿Qué otro objeto tiene el tratado de Londres y la tregua que ha producido que el de conceder tiempo a los contendientes para que un día puedan salir al campo completamente aparejados a la pelea y, en cuanto cabe, asegurados de complicaciones de otra índole? No queremos, sin embargo, prestar asenso a ninguna de ambas versiones hasta que una u otra sean confirmadas posteriormente.

No nos sucede lo mismo respecto de otros acontecimientos, cuya certidumbre nos consta por documentos irrecusables. Nos referimos a una carta de Garibaldi, fecundo escritor revolucionario del género epistolar. El jefe de las camisas rojas, no contento con haber administrado el Sacramento del Bautismo en Verona y con haber hecho definiciones dogmáticas en Florencia, ha publicado recientemente un *Catecismo Regenerador*, fundado sobre el principio de que «El papado es la degradación de Italia». Hé aquí la carta en que lo recomienda a uno de sus compadres:

«Mi caro Savini: Un pueblo que se inclina todos los días a los pies de los impostores que lo venden continuamente, es poco digno de ser libre. ¡Paciencia!... Pero por lo mismo, los hombres de corazón, que, como vos, han jurado servirlo hasta la muerte con la espada y con la pluma, deben proseguir en su misión sacrosanta. Sea, pues, vuestro periódico, la *Libertad*, uno de esos Catecismos en donde los italianos aprendan que «El papado es la degradación de Italia».

El último acto de Garibaldi a fuerza de ser impío es ridículo. Lo que en él, así como en la administración del bautismo y en la declaración de dogmas llama la atención, es la conducta general de todo demagogo. No hay uno que no trate de destruir la Iglesia y toda autoridad; no hay uno que no se proponga dar libertad y autonomía; y sin embargo de que esos caudillos se proponen destruir toda autoridad y hacer soberano a todo súbdito, dan manos a la obra erigiéndose en autoridad, pero en una autoridad que es despotismo sanguinario y tiranía cruel. Garibaldi mismo lo confiesa en su carta al decir que no es digno de ser libre el pueblo que diariamente se postra a los pies de los impostores, que no son otros que los Obispos y Sacerdotes. El pueblo italiano, según Garibaldi, el verdadero pueblo italiano, no la inmensa escoria que se deja arrastrar mas que de Garibaldi de sus instintos aventureros y rapaces, ama a los Sacerdotes y Obispos, profesa el catolicismo, no se aviene bien, como no se avienen otros muchos pueblos con la moderna civilización que se les impone y con el abismo a donde se les quiere precipitar; pero Garibaldi lo ordena y manda y no cabe discusión. Ese pueblo debe en nombre de la libertad aborrecer a la Iglesia y a toda autoridad y acatar la autoridad de Garibaldi y tener por inconcuso cuanto salga de sus labios y por justo lo que haga con su espada. Tan cierto es que los apóstoles de la libertad no son mas que ambiciosos que quieren reunir en sus manos la autoridad que combaten, mas que por la satisfacción de gobernar a la sociedad, por el goce pagano de dominar y esclavizar a sus semejantes, que no hay uno de esos apóstoles a quienes no acuse la historia de tan horrible defecto.

A un lado esto, no vayan a creer nuestros lectores que el protagonista de esta narración, el tristemente célebre Garibaldi, ha torturado su ingenio para calumniar al Papado llamándolo *degradación de Italia*. No: Garibaldi en esto, como en otras muchas cosas, es un servil copista de revolucionarios de más alcances, como los Mazzinis, Orsinis, etc. Lo sensible es que estos yaquel se valgan secretamente de parte de los mismos bienes de la Iglesia para perseguirla. Sin los bienes de la Iglesia, ¿cómo vivirían los ejércitos de los famosos medios morales y como se harían por algunos centros de Italia donativos a los revolucionarios pobres?

Necesidades tan atendibles como las anteriores, han hecho sin duda que el Gobierno del flamante reino, ávido como está de no desperdiciar el más insignificante átomo de los bienes eclesiásticos que ha tenido por conveniente adjudicar al Estado, haya establecido una *patriótica comisión* que examine si el reino ha tomado posesión de todos los bienes incautados, y que vea si ha habido por parte de Curas, frailes y monjas, alguna ocultación ó fraude.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS
París, 31 (a las seis de la noche).—El Emperador de Rusia llegará mañana a París a las cuatro de la tarde.
El Banco de Francia ha bajado el descuento a 2 1/2 por 100.

La Patrie desmiente los rumores que han circulado sobre la disolución del Cuerpo legislativo.
París, 31 (a las nueve de la noche).—La Gaceta de Viena de hoy publica el siguiente despacho:

Washington, 30.—Los informes enviados por el Sr. Champbell, ministro acreditado de los Estados Unidos cerca de Juárez, dicen que el general juarista Escobedo tomó a la ciudad de Querétaro el 15 de Mayo, y que el Emperador Maximiliano capituló sin condición alguna.

París, 2.—El *Moniteur* de hoy publica el texto del tratado de Londres relativo al Luxemburgo. El *Moniteur* da los detalles de la recepción hecha al Emperador de Rusia a su llegada a París, consignando que SS. MM. imperiales fueron en todo el tránsito objeto de las demostraciones más entusiastas.

París, 2.—El *Moniteur* de hoy publica el tratado de Londres relativo a la cuestión de Luxemburgo con las ratificaciones cangeadas últimamente.
Viena, 2.—El proyecto de mensaje al Emperador ha satisfecho por completo la opinión pública. Créese que el Gobierno presentará al Reichsrath un proyecto de reforma del ejército, y que igualmente consentirá en hacer una reforma en el Concordato.

A juzgar por el lenguaje de la prensa de Alemania, la política prusiana tiende hoy a dar satisfacción a la opinión europea y a las susceptibilidades de la Francia, no solo en la cuestión del Luxemburgo ya resuelta, sino en la de Dinamarca; pero en cambio, se tomaría completa libertad de acción para conseguir que los cuatro Estados de la Alemania meridional con sus plazas fuertes ingresasen en la Confederación del Norte. ¿Lo consentirán el Austria, que pactó lo contrario en Praga, y la Francia, que se encontraría colocada así frente a una Alemania prusiana de 40 millones de habitantes?

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 3 DE JUNIO DE 1867.

SOBRE LA ESCENTRALIZACION.

La idea escentralizadora, manifestada en el Congreso por el Sr. Nocedal primero, y últimamente por el Sr. Menéndez de Lurcar en el discurso que insertamos anteayer en extracto, y

acerca del cual volvemos a llamar la atención de nuestros lectores; esa idea que en otra ocasión llamamos fecunda, y aun pudiéramos haber añadido salvadora, ha suscitado vivos clamores y protestas, contra los cuales debemos por nuestra parte protestar. «¿Cómo! vosotros los monárquicos, los amigos del orden, los defensores natos del principio de autoridad, vosotros pedis la escentralización administrativa, como «pudiera pedir la y de hecho la piden los partidos más radicales! Ignorais acaso que pidiendo la escentralización pedis que se amenúe y debilita la autoridad misma que pretendéis amparar y robustecer, y prestais fuerza a elementos que deben ser ordenados y dirigidos por el «principio de unidad social? Así hablan en son de extrañeza y sin saber bien lo que dicen ciertos conservadores de la escuela doctrinaria; y bastará en nuestro sentir que saliesen de sus labios tales cargos, para tenerlos por infundados; porque de todas las escuelas modernas de política, acaso sea el doctrinismo la más ilógica, la que ve las cosas más completamente al revés.

No es esta la vez primera que semejante extrañeza se ha mostrado en labios conservadores y liberales; y si no permitásemos recordar las palabras que el año pasado de 1866, dirigía un ministro de la corona, el Sr. Bermúdez de Castro, al ilustre diputado Sr. Cláros y sus amigos, que como hoy los Sres. Nocedal y Menéndez de Lurcar pedían la escentralización. «Permitame el Sr. Cláros, decía el ministro de unión liberal, y permitame sus amigos, les manifieste la escentralización que me ha causado oírles aquí pedir «con insistencia la descentralización y reclamar «para sí el privilegio de esta doctrina.» Y qué razón alegaba el orador para justificar su sorpresa? la misma sin duda que hoy se alega, salvo que el Sr. Bermúdez de Castro daba el nombre de idea, libertad y progreso a las que hoy se apellidan revolucionarias. He aquí sus palabras: «Y sobre todo habré de decirle (al Sr. Cláros) que como la descentralización significa entre otras cosas la libertad completa de los individuos, y S. S. quiere con sus amigos limitar, reforzar y esclavizar esa libertad, no están ellos autorizados a hablar como lo hacen de descentralización.» Afortunadamente, por una de las innumerables contradicciones de la escuela que nos acusa de caer en contradicción en esta materia, al lado del Sr. Bermúdez de Castro sentábase en el banco azul el Sr. Posada Herrera, quien mas avisado que todos en este punto explicó el caso sin extrañeza y aun nos dió la clave para descifrar lo que a los ojos de sus amigos parece un verdadero enigma. He aquí como se explicaba hace poco mas de un año el Sr. Posada Herrera, siendo ministro de la Gobernación, y dirigiéndose al Sr. Durán y Bas.

«Ya se ve, decía el Sr. Durán y Bas, es que hoy en España hasta los partidos que son enemigos de la libertad son partidarios de la escentralización. Yalo creo, Sr. Durán y Bas; y si S. S. se ha fijado un poco en eso, habrá visto que les tiene mucha cuenta el serlo. Partidos que tienen una organización necesaria y perdurable, que durará hasta el fin de los siglos; partidos que tienen esa cohesión, tienen naturalmente interés en la división, en la trituración de todos los poderes y de todas las fuerzas del Estado, porque cuanto más divididos están, ellos serán más prepotentes. Hay una sabiduría que no la dan los hombres, que solo la dan las tradiciones y el espíritu de los tiempos, y es la sabiduría del desengaño. Y cuando partidos que son estimulados por esa sabiduría y que son enemigos de la libertad, quieren la escentralización, está cierto el Sr. Durán y Bas que esa escentralización es la enemiga verdadera de la libertad y de la independencia del individuo.

Tenemos, pues, que según el Sr. Bermúdez de Castro, van contra sus propios principios cuando piden la descentralización los partidos enemigos de la libertad; y según el Sr. Posada Herrera sucede todo lo contrario, porque cabalmente en razón de ser enemigos de la libertad piden la descentralización, por la cuenta que les tiene. ¿Puede darse una contradicción más visible dentro de un mismo ministerio?

Sin embargo, seamos justos, aunque el liberalismo es contradictorio en su esencia, pero sus partidarios suelen estar conformes en cuanto admiten concordemente las contradicciones de su sistema, por más que, como se ha visto, parezcan encontradas sus sentencias. Esto lo vamos a ver ahora a la luz de otras palabras que en la misma sesión pronunció el Sr. Posada Herrera sobre la materia que ahora nos ocupa.

«Pues si del carácter de la centralización en las diversas naciones y en los diversos periodos históricos pasamos al carácter de la idea de centralización, como idea filosófica, señores, ¡qué diferencia tan inmensa! Porque hay un partido que invoca la escentralización, y yo hasta donde mi pequeñez alcance y hasta donde las convicciones de la nación española lo permitan, yo soy partidario de esa escuela; quiero esa escentralización que quiere

emancipar, que quiere dar libertad al individuo, a su pensamiento, a su acción; esa clase de escentralización es conforme al espíritu del siglo; esa escentralización es provechosa dentro de las condiciones de la nación española, nótese bien, porque hay en su manera de ser ciertos elementos que a este espíritu de libertad se oponen con fuerza incontrastable; yo soy partidario de esa escentralización. Pero hay otra escuela que proclama también la escentralización, que lleva escrito ese nombre en la bandera, y esa escuela significa el gobierno del municipio y de la provincia en contra del Gobierno del Estado; y yo digo que esa escuela, lejos de ser protectora de la libertad, es enemiga de la libertad; yo digo que esa escuela, lejos de poder ofrecer garantías al individuo, le quita las pocas que le quedan en esta sociedad; yo digo que esa escuela, lejos de ser liberal, comete el mayor anacronismo y confunde hasta el significado de la palabra.

Es imposible poner más de manifiesto los conceptos que deben tener en esto presentes. Aquí se distingue la escentralización filosófica (tomada esta palabra en su sentido pésimo) de la puramente administrativa: la primera, la filosófica, consiste en emancipar al individuo, su pensamiento, su acción: es decir, en lanzarle a merced de la fuerza centrífuga lejos del centro de la verdad y del orden en los abismos de una libertad anárquica. ¡Oh! decía muy bien el Sr. Posada Herrera: esta manera de escentralización es conforme al espíritu del siglo: esta es la escentralización verdaderamente revolucionaria, intencionada y en gran parte llevada a cabo desde los tiempos de Lutero, y aun antes por todos los libre-pensadores del universo: excusado es añadir que los católicos abominan de esta especie de escentralización, que más que contradicción incomprensible sería en ellos una excentricidad culpable. Por el contrario, la escuela liberal profesa esta manera de escentralización conforme al espíritu del siglo; porque la libertad que esta escuela promueve es la del pensamiento y de la palabra, es la emancipación del corazón y del espíritu y de la vida toda de toda ley y autoridad, y por consiguiente de Dios, verdadero centro de las almas. Tal es, pues, la escentralización, que llamaba el Sr. Posada Herrera, acerca de la cual manifestamos sentimientos tan contrarios las dos escuelas que se disputan el imperio de la sociedad: la escuela católica y la escuela liberal.

Pero hay otra centralización que puede llamarse administrativa y aun en parte gubernativa, que consiste en reconocer al individuo, a la familia, al municipio, a la provincia la razón que les asiste para promover sus respectivos intereses, su bien propio y peculiar. Decimos también al individuo; pero nótese que la escentralización que le deseamos, no es la que le emancipa de las leyes divinas y humanas, de la autoridad civil y religiosa, sino la que le da libertad plena para no depender del Estado en todo lo que toca directamente a su último fin, como es por ejemplo la vocación religiosa. Cosa maravillosa. Los señores liberales dan al individuo una libertad que no tiene, libertad para blasfemar por ejemplo, y le quitan ó disminuyen otra libertad verdaderamente inalienable, la libertad de elegir el camino de su salud eterna, entrándose en Religión. Pero volviendo a las tres asociaciones antes mencionadas, familia, municipio y provincia, ¿quién puede desconocer que son asociaciones verdaderamente naturales, a quienes da por consiguiente la misma naturaleza el derecho y el deber de cuidar de lo que particularmente les toca con exclusión de lo demás? A la autoridad suprema corresponde ordenar el régimen de la sociedad civil; pero no está llamada a intervenir en las cosas, personas y asociaciones particulares, que tienen su autoridad inmediata, subordinada a la central, pero al fin autoridad, es decir, principio de acción para todos los objetos de su especial competencia. Tal es el orden y gerarquía natural que los amigos de la escentralización quieren que sean al fin restablecidos; orden en cuya virtud el individuo goce de libertad cuanto a su fin supremo, aunque esté subordinado a las sociedades de que forme parte en lo que toca al fin respectivo de ellas; y la familia goza de libertad cuanto a la educación de los hijos y disposición de los bienes, aunque esté subordinada al municipio en lo que toca al bien común de las familias que le componen; y así sucesivamente cada asociación natural ejercita libremente sus actos con relación al objeto inmediato de su vida, sin romper ni debilitar, antes conservando y fortaleciendo el lazo de unidad que la enlaza con las sociedades superiores. Cada cual camina de esta suerte a su fin propio con su cabeza respectiva, con sus medios peculiares, con su manera especial de vida, concurriendo al bien universal, y por consiguiente al orden y armonía del conjunto: orden muy conforme con la sabiduría del Criador, harto diferente de la sabiduría liberal. «Los hombres, decía Tocqueville hablando de la cen-

tralización, colocan la grandeza de la idea de la unidad en los medios, Dios en el fin: de ahí que esta idea humana de grandeza nos arrastre a tantas pequenezes. Obligar a los hombres a que marchen al mismo paso, hacia el mismo objeto, hé aquí una idea humana. Introducir una variedad infinita en los actos, pero combinarlos de suerte que todos conduzcan por mil diversos caminos a la realización de un gran designio: hé aquí una idea divina. La idea humana de la unidad es casi siempre estéril; la de Dios inmensamente fecunda. Los hombres creen dar testimonio de su grandeza simplificando los medios; en Dios el objeto es simple; pero sus medios varían al infinito.

Excusado es añadir que las escuelas liberales suprimiendo la variedad, que en este caso es la libertad, establecen la uniformidad del centralismo despótico; y por el contrario que las escuelas católicas, al paso que suprimen la independencia individual y salvaje en que ponen muchos la libertad, presentan a esta un campo tan vasto como fecundo en las sociedades escentralizadas.

Como ve el lector hacemos no más que indicaciones, pues la materia es muy copiosa é importante. Dios mediante pronto tendremos ocasión de ampliar estas ideas.

JUAN MANUEL ORTIZ Y LARA.

Ayer mañana llegó a esta corte el excelentísimo señor Arzobispo de Granada con ánimo de dirigirse a Roma. Es posible que tenga que detenerse en esta corte algunos días mas de los que pensaba, a consecuencia de una indisposición no grave en los órganos de la vista.

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla ha participado a sus diócesanos su próximo viaje a la ciudad Eterna, despidiéndose de ellos en una breve y cariñosa carta pastoral que les ha dirigido.

El *Español* contestando al sueldo que le dedicamos el sábado último con motivo del discurso del Sr. Menéndez Lurcar, nos hace esta pregunta: «¿qué tiene que ver la Inquisición con el poderío y la influencia de las naciones?»

Nosotros replicamos con esta otra pregunta: ¿quién ha hablado de más naciones que la nación española?

Como *El Español* se burlaba de los tiempos del oscurantismo, le recordamos que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* había demostrado que lo más horrible de aquellos tiempos, esto es, la institución del Santo Oficio había influido en la grandeza de España; que según fué decayendo aquella institución, España fué perdiendo su grandeza y su importancia.

Ni *El Español* ha probado lo contrario, ni puede probarlo aunque quiera.

Mañana publicaremos la contestación a la carta de D. Aureliano Fernandez Guerra que vió la luz en *EL PENSAMIENTO* del sábado.

El revisero de *La España* por defender *Un drama nuevo*, nos dirige unos cuantos insultos.

El revisero de *La España* debía saber que nosotros solo contestamos a razones.

El Comercio de Cádiz, periódico generalmente bien enterado en noticias marítimas, dá las siguientes sobre la captura del *Cuyler* por la fragata de guerra *Navas de Tolosa*:

«Ayer se han recibido en Cádiz cartas escritas por algunos de nuestros marinos que van a bordo de la *Navas de Tolosa*, y todas convienen en que las noticias adquiridas respecto al *Rayo* (antes el *Cuyler*) corroboran las vehementes sospechas que había inspirado ese buque a los agentes del Gobierno español en los Estados Unidos, a las autoridades de Cuba que hicieron salir en su busca a la fragata *Gerona* y el vapor *Francisco de Asís*, y el Sr. Mendez Nuez, que, como decimos, destinó con el mismo objeto a la *Navas de Tolosa*.

A los datos de carácter oficial que poseen sin duda nuestro gobierno, hay que agregar la circunstancia de que el referido vapor, aun despues de tomar la bandera colombiana, había tratado de apresarse en Santa Marta a un buque español, cuyo capitán lo salvó apelando a la estratagemas de decir que se hallaba a poca distancia un barco de guerra de nuestro país.

Suponemos que este hecho y los demás de que el público no tiene ni puede tener conocimiento en razón a su carácter reservado, se habrán hecho constar debidamente para justificar las medidas adoptadas contra el *Rayo*.

El Sr. Rodríguez Arias, que manda la *Navas de Tolosa*, es un jefe tan discreto como bizarro, y estamos seguros de que ni se habrá separado en lo más mínimo de las instrucciones que le dió su general, ni habrá omitido ninguno de los requisitos que pueda exigir el derecho internacional para proceder a la detención de embarcaciones de guerra que ostenten un pabellón neutral.

Muy fundadas debieron de ser las reclamaciones

del Sr. Rodríguez Arias, cuando el general colombiano tuvo que consentir al fin en que el *Rayo* quedase detenido en Cartagena hasta que su Gobierno resolviese sobre la garantía que parece se le había exigido. Si no hubiese creído fundadas las reclamaciones del comandante de las Navas, habría protestado el hecho, ya que no tuviese la posibilidad de rechazar la fuerza con la fuerza, y la cuestión estaría hoy, por tanto en más difícil terreno.

Las noticias que recibimos parecen indicar, empero, que después de una controversia más o menos viva, hubo al cabo conformidad entre el Gobierno español y el general colombiano, y que con el asentimiento del último se ordenó la detención del *Rayo*, y se adoptaron las precauciones oportunas para que este buque no pudiera salir de Cartagena de Indias antes de recibirse contestación a las comunicaciones dirigidas al Gobierno de la república, por una parte, y al comandante general de nuestra escuadra, por otra.

Leemos en El Diario Español:

«Mitad en francés, mitad en latín, mitad en regular castellano, endilgamos anoche EL PENSAMIENTO ESPAÑOL un artículo, nada breve, en contestación, ó á manera de comentario, á los que en estos días hemos publicado acerca de los trabajos y las esperanzas de los absolutistas. Dicho se está con decir artículo de EL PENSAMIENTO, y contra nosotros, que hay en él su buena parte de acusaciones calumniosas y sus recuerdos poco caritativos á nuestra desgracia de tiempos pasados; pero como una y otros no tienen sin cuidado; como tenemos la seguridad de que cumplimos con un deber de conciencia combatiendo á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y sus amigos, resueltos estamos á seguir por el camino que disgusta al cofrade anti-parlamentario.»

Casi, casi estamos arrepentidos de haber traído á la memoria de El Diario Español esos recuerdos poco caritativos á su desgracia de tiempos pasados.

Crea El Diario Español que sus desgracias no entrecen, como todas las desgracias de la Unión liberal; pero más que á nosotros han enternecido á España que ha llorado por ellas lágrimas amargas de sangre y de oro.

Tampoco deja de enternecernos hasta cierto punto este otro párrafo del mismo periódico:

«Los periódicos neo-católicos vuelven á ocuparse de nuestras opiniones acerca del presupuesto del Clero. La Esperanza se limita á preguntarnos si nos parece tarea digna de un periódico conservador, la de quejarse de lo que cuesta al país el Culto y Clero. Vamos á contestarle con la sinceridad que apetece. Si creyésemos indigna de nosotros esa tarea nos respetamos demasiado para haberla emprendido.

La Regeneración escribe un artículo, en que lo más importante es la afirmación que hace de que queremos reducir á la indigencia al Clero en todas sus gerarquías.

Con decir que pedíamos el aumento de las dotaciones del Clero parroquial y que se diese á los Prelados la cantidad de 420,000 rs. anuales, que es lo que cobra un ministro de la Corona; creemos haber contestado á eso de la indigencia.

En cuanto á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, dice que la unión liberal gastó mucho y empleó al Sr. Escosura; como no discutimos á la unión liberal ni al señor Escosura, nos creemos dispensados de contestar á nuestro colega.

Por lo demás, insistimos en nuestras opiniones con tanta más razón, cuanto que no han sido discutidas.

Ya digamos que con la Unión liberal no se puede discutir sobre maravillas. ¡Hartas pruebas ha dado de que los maneja maravillosamente! ¿Cuándo se borrará de la memoria de los españoles los diez y ocho mil millones que gastó en los cinco famosos años?

Con un artículo que se titula *Los enemigos del clero*, viene ayer El Imparcial cantando una palinodia y empeñándose en probar que hasta el día de la fecha nadie ha sido admirador mas entusiasta del Clero que los liberales, ó los de la unión liberal, que para el caso es lo mismo. No merecía seguramente contestación este empeño, porque hasta decir quién lo muestra para que se sepa á dónde va á parar.

Queremos demostrar que son partidarios del Clero aquellos que han vendido sus bienes para derrocharlos ó emplearlos en cuarteles; aquellos que han hecho cuestión de vida ó muerte para su partido el reconocimiento del reino de Italia; aquellos que en la época de su desventurado gobierno han dejado siempre para lo último el pago de las obligaciones eclesiásticas; aquellos que han apadrinado una revolución que arroja al Papa de sus Estados y aprisionan á los descendientes de los Apóstoles; aquellos que han proclamado un sistema de enseñanza reprobado no solamente por el Clero, sino por todo buen católico; aquellos en fin, que no han desperdiciado una ocasión para publicar cosas particulares que pudieran redundar en descrédito de esa clase de la que hoy quiere declararse partidario; querer demostrar, volvemos á decir, que los periódicos unionistas han sido enérgicos defensores del Clero, es cosa que si no fuera ridícula podría tratarse en serio.

Pero si nuestros lectores creen que El Imparcial en su artículo se contenta con asegurar que siempre ha sido el campeón de la buena doctrina, se equivocan: El Imparcial dice que siempre ha sido partidario del Clero y que los monárquicos religiosos han sido, son y serán los más acérrimos enemigos de esta ilustre clase. Esto no es nuevo en la unión liberal, y por eso nos contentamos con poner de manifiesto el pie de que ahora coge la exigua fracción de este partido representada por El Imparcial.

A continuación de este artículo publica otro contra las órdenes religiosas.

Por supuesto, que con él quiere también convencernos de que es muy amigo de la Iglesia. ¡No habrá quien lo dude!

Vuelven á reproducirse por desgracia los robos sacrilegos. Según escriben del partido de Marias de Paredes, hace pocos días ha sido robada la iglesia parroquial de Soto y Amio, llevándose los criminales muchas alhajas de plata, un incensario de metal y algunos paños para la celebración de la Misa.

En Valencia también ha sido robada la iglesia de Gilet, llevándose los ladrones varias alhajas y el copon con las Sagradas Formas y asaltando igualmente la casa del Párroco á quien dejaron absolutamente privado de recursos.

El Banco de Sevilla ha logrado levantar, al fin, la casi totalidad del empréstito que destina á recoger el exceso de billetes que tiene en circulación.

Varios ganaderos han acudido al Congreso en solicitud de que se restablezca la tarifa arancelaria sobre el ganado lanar que existiese antes de la vigente.

Una correspondencia de Madrid dirigida á La Perseverancia de Zaragoza, dice lo siguiente:

«Mucho se habla de los nuevos proyectos del ministro de Hacienda. Dicese que se va á fundar una gran institución de crédito territorial, que tomará al Tesoro 1,000 millones de billetes hipotecarios, con garantías de pagarés de bienes nacionales no comprometidos. Asegúrase que la casa Freyre de Francia será la principalmente interesada en este nuevo establecimiento de crédito, pero no creo que pueda todavía decirse nada con completa certeza sobre este asunto.»

Se dice que la casa Freyre ha aceptado la condición de que el Banco hipotecario había de establecerse á los tres meses de su concesión.

Créese que debe hallarse ya á estas fechas en Montevideo la fragata Numancia, que así como fué el primer buque blindado que hizo la travesía al Pacífico, es también el primero de su clase que ha dado la vuelta al mundo.

Al empezar la sesión del sábado en la alta Cámara, el Sr. Pastor, apoyado en el art. 50 del reglamento, pidió que se leyera una proposición que tiene presentada.

El señor presidente contestó oponiendo el texto del art. 40, según el cual el Senado tiene que decidir previamente si el asunto es público ó reservado.

El Sr. Pastor repuso que antes de procederse á esto prefería retirar su proposición.

El señor ministro de Ultramar pidió con motivo de este incidente la palabra, si bien no tuvo necesidad de hablar.

Con sentimiento hemos sabido que el Sr. Peral, propietario que fué de La Regeneración, y que hace tres días salió de esta corte para Tíana, provincia de Almería, con objeto de pasar una temporada en su pueblo natal, ha fallecido cerca de Guadix, á consecuencia de un vuelco de la diligencia.—R. I. P.

En la sesión celebrada el sábado por la junta superior de ventas de bienes nacionales, se han adjudicado 1,276 fincas, que salieron á subasta en la cantidad de 12,450,604 rs., y se remataron en la de 20,596,598; resultando por consiguiente una diferencia á favor del Tesoro de 7,965,994 rs.

Al mismo tiempo ha aprobado la redención de 24 censos de mayor cuantía, capitalizados en 730,035 rs.

Las juntas provinciales del ramo han aprobado asimismo, en la primera quincena del presente mes, la redención de 370 censos de menor cuantía, capitalizados en 260,545 rs.

Se ha presentado al Congreso el estado relativo á todas las carreteras del país, estado que pidió al señor ministro de Fomento el diputado Sr. Cláres.

De este estado que comprende solo hasta fin de 1865, resulta que había hasta dicho período 16,065-898 kilómetros construidos, 2,928-195 en construcción, 6,640-701 estudiados y 2,525-707 en estudio. De los 16,065 kilómetros construidos 10,089 habían sido terminados hasta fin de 1858, y los 5,976 después de 1858.

De la cifra total indicada 7,143-603 kilómetros eran de carreteras de primer orden, 5,497-514 de segundo y 2,423-791 de tercero.

El señor Arzobispo de Valladolid, al terminar la Misa solemne del día de la Ascension en la catedral, dirigió la palabra á sus diócesanos, despidiéndose para la Ciudad Eterna, á la que se dirigirá muy pronto.

El Cardenal Arzobispo de Santiago debe llegar hoy á Madrid, acompañado de los Obispos de León y Lugo, con los cuales marchará á Roma.

Por último, el señor Obispo de Badajoz ha salido de aquella capital, acompañado del Dean, Arcediano, Chantre y Arcipreste de aquella santa iglesia con dirección á Barcelona, para reunirse allí con los demás Prelados que ha de conducir á Civita-Vecchia el vapor de guerra Lepanto.

Según una correspondencia de Madrid, dirigida á los periódicos de Asturias, los tres Arzobispos que recibirán este año la púrpura cardenalicia, son los de Sevilla y Burgos, y el de Tarragona ó Valencia.

Un periódico de Valladolid dá como segura la elevación del señor Arzobispo de aquella diócesis á la dignidad cardenalicia.

El mismo diario asegura también que el reverendo Obispo de Astorga es el destinado á la mitra de Burgos, vacante por fallecimiento del señor Cardenal Puente.

No sabemos el grado de verdad que tengan las anteriores noticias. Sólo si sabemos que el muy reverendo Arzobispo de Sevilla es ya Cardenal hace algunos años.

Por razones que no es del caso exponer ahora, no

habíamos dado á nuestros lectores la noticia de que hay cólera en París. Pero al ver que los periódicos hablan acerca del asunto, debemos decir que ya en principios de Mayo se pasó á los gobernadores de provincia una circular del director de Beneficencia y Sanidad, dándoles esta triste nueva y prescribiéndoles algunas reglas de precaución para evitar la invasión del mal en España.

Se anuncia como próxima una reducción en el interés de la Caja de Depósitos; suceso indicado ya por el ministro de Hacienda en las Cortes.

Parece que continuando en Segovia la academia de artillería, se establecerá en Granada la escuela del Estado Mayor del ejército hoy existente en Madrid.

Ha pasado al Consejo de Estado el arreglo hecho con la Santa Sede para la disminución de los días festivos. Parece que suprimen todas las medias fiestas, la festividad de los segundos y terceros días de Pascua, muchas fiestas se trasladan á los domingos, y solo quedará en cada pueblo una en obsequio al santo ó santa patronos. Las festividades más solemnes continuarán como ahora.

Dice el Diario de Barcelona que por cartas particulares de uno de los puertos del Pacífico se ha recibido la satisfactoria noticia de haberse verificado el canje de los prisioneros de la corbeta Covadonga y del buque peruano Maule.

Las noticias oficiales confirman las que nosotros hemos publicado acerca del apresamiento del vapor Cuyler, cuya presa deberá legitimar el tribunal correspondiente con arreglo á las leyes.

La Cámara de diputados de Florencia ha aprobado el convenio postal con España. Como en nuestro país esta clase de tratados no necesitan la aprobación del Parlamento, podrá este convenio ser ratificado pronto.

Ha sido aprobado por la comisión general de presupuestos el articulado de la ley.

Fué combatido el artículo en que se proponía el abono de tiempo de servicios para las clasificaciones á los delegados del Gobierno en los Bancos, si bien debía consultarse con el señor ministro de Hacienda la conveniencia de suprimir dicho artículo.

Se presentaron varios artículos para que se adicionasen á los de la ley.

Uno por el Sr. Barzanallana (D. José) para que en los ascensos de los empleados periciales de aduanas no sea necesario el plazo de dos años en el anterior empleo, siempre que los ascensos se den por rigurosa antigüedad.

Otro por el Sr. Concha Castañeda con el objeto de fijar reglas para el ascenso y colocación de empleados.

Y otros por el Sr. Villanova para la conversión de las cargas de justicia en renta consolidada del 3 por 400, cuyos artículos, atendida su importancia, los insertamos en otro lugar.

De todas estas propuestas se acordó dar conocimiento al Gobierno antes de tomar resolución definitiva.

Esta noche á las nueve volverá á reunirse la comisión.

Parece que en breve se comunicará al ministerio de Marina la inhibición acordada por el tribunal Supremo de Guerra y Marina en la cuestión del Tornado, cuyo expediente deberá pasar en su consecuencia al Consejo de Estado.

Un abogado inglés ha publicado un folleto sobre esta cuestión, y entre otras indicaciones se halla la muy importante de que con la cuarta parte de las razones que asisten á España hay más que suficiente para haber declarado y reconocido que era legítima y muy legítima su captura. Parece que se está traduciendo al español este folleto.

Se ha elevado una exposición al Congreso por varios Presbíteros de Campanario (Badajoz), pidiendo que se declare la propiedad vitalicia de los bienes de capellanías colativas ó familiares, entendiéndose que esta concesión se haga á sus poseedores.

Se ha suspendido la alcaldía correjimiento de Don Benito (Badajoz), y se ha establecido una nueva en Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), habiendo sido nombrado para desempeñarla el señor D. Emilio Donoso Cortés, marqués de Valdegamas.

También se ha creado una alcaldía correjimiento en Jerez de la Frontera, nombrándose para este cargo á D. Manuel Vivanco, secretario que ha sido del gobierno civil de Valencia.

A 13,355,950 rs. asciende el beneficio que ha obtenido el Estado en la subasta últimamente celebrada para conducción de sales durante tres años.

Los diputados señores Soto, Lobo, Maroto, Ceballos Escalera y otros, han presentado una enmienda á la ley de presupuestos pidiendo que se suprima el recargo de un décimo á las contribuciones de inmuebles, cultivo y ganadería industrial y de comercio; que se suprima el aumento de las tarifas sobre las traslaciones de dominio y sucesiones directas, y autorizando al Gobierno para que supla los 5,000,000 de escudos de aquel recargo y los 2,600,000 de este aumento y gravamen referidos con el valor de las verdaderas economías que desde luego hará en los servicios públicos que más imperiosamente las reclamen, dándoles distinta organización que los simplifique con utilidad del Estado.

Los señores Revellón, Walls, Caramés, Somoza, Barnola, Barreda y Fortuñ han presentado otra enmienda pidiendo se rebajen los 3,000,000 escudos importe del gravamen impuesto á las sucesiones directas y las partidas de 200,000 y 5,000,000 de escudos que se piden por impuesto á carruajes y caballos y por recargos á las contribuciones directas.

El diputado Sr. Blas y Melendo ha presentado

también su enmienda pidiendo que se otorgue á las provincias el derecho de conservar las Universidades que por economía hayan de suprimirse, con tal que cubran de su cuenta la diferencia entre el producto de las mismas y su coste total.

Por último, el Sr. Perez de Molina pide en otra enmienda la nivelación de los presupuestos por medio de reformas económicas y administrativas.

El sábado se repartió á los señores senadores la colección de documentos referentes á la captura de los buques Tornado y Queen Victoria.

Se ha presentado al Tribunal Supremo de Justicia una querrela de los Sres. Moyano, Reina, Arias y Rodríguez contra D. Antonio Baena, gobernador que fué de la provincia de Zamora, por abusos y excesos que dicen cometidos en las últimas elecciones de diputados á Cortes.

El sábado se leyó en el Congreso el proyecto de nuevo reglamento para el mismo. Aún no se ha presentado el voto particular del Sr. Cláres. Pidiéron la palabra en contra los señores marqués de Sardoal, Cánovas del Castillo y Muquiza.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley sobre casación, ha determinado, de acuerdo con el ministro de Gracia y Justicia, invitar á los magistrados y abogados que tienen asiento en la alta Cámara para que asistan al seno de la comisión á tomar parte en la discusión de tan importante proyecto.

Parece que en la sesión que celebrará hoy el Senado se dará cuenta del dictamen de la comisión de reforma del reglamento.

Los agentes chilenos siguen agitando en Nueva-York para adquirir buques con que reforzar su escuadra. Parece que habían hecho proposiciones para la compra de algunos, entre ellos la canonera Onondaga, que había estado embargada por el Gobierno como sospechosa y que había sido devuelta á su constructor, el cual había recibido ya algunas sumas á cuenta de este buque.

También habían estado en ajustes respecto al Dunderberg, pero el Gobierno francés había ofrecido mayor cantidad, y á esta circunstancia se debe el que no lo adquirieran los enemigos de España.

Nos escriben de Lugo:

«Ayer, 31 de Mayo, á las ocho de la mañana, un repique general de campanas anunció que había llegado la hora en que nuestro Excmo. é Ilmo. señor Obispo debía salir de esta ciudad, dirigiéndose á la capital del orbe católico. El Ilmo. Cabildo, los catedráticos y alumnos internos del Seminario, el señor gobernador civil y demás autoridades, juntamente con los empleados, acompañaron á S. E. I. desde su palacio hasta el coche, adonde multitud de personas se aglomeraban para despedirse de su Prelado.»

Ayer tarde estuvieron reunidos los diputados de Jaen y Granada para ocuparse de varios asuntos de interés para ambas provincias, uno de ellos el referente al ferro-carriil. Sobre este asunto se acordó enviar una carta al señor duque de Valencia rogándole interpusiera su alta influencia para la pronta terminación de esta urgente necesidad. También se nombró una comisión compuesta de los señores Villanova, Fonseca y otro señor diputado para que practiquen gestiones en favor de dos carreteras que interesan á las dos provincias indicadas y á alguna otra.

NOTICIAS GENERALES.

Se halla en esta corte una comisión del ayuntamiento de Barbastro con el objeto de gestionar cerca del Gobierno sobre la construcción de un ramal de ferro-carriil que una á aquella ciudad con la línea general de Zaragoza á Barcelona en la estación de Selgua.

Con frecuencia ocurren hundimientos en las calles, causados por roturas de las cañerías del canal de Isabel II.

El viernes hubo un frente al núm. 4 de la calle de Veseiros.

El jurado de la Exposición Universal ha premiado con medalla de plata la magnífica colección de maderas y demás productos forestales, que presentó en aquel concurso nuestro cuerpo de ingenieros de montes.

El jueves entró en Valladolid, procedente de los destacamentos de Ciudad-Rodrigo y Oviedo, el primer batallón del regimiento infantería de la Constitución, habiendo sido relevados dichos destacamentos por cazadores de Barbastro.

El regimiento de caballería de Numancia, 7 de lanceros, que se halla en Burgos, pasará á media del corriente á Valladolid. El de cazadores de Albuera, que está acantonado en Palencia y Zamora, irá á Burgos, sustituyéndole en estos cantones el de Talavera.

Ayer ha llovido en las ciudades de Lugo y Oviedo.

El general Lersundi ha llegado á Deva, donde le llamaba el mal estado de salud de un individuo de su apreciable familia.

Ayer ha salido de esta corte con dirección á Pontevedra, el nuevo gobernador de dicha provincia, D. Daniel Moraza.

Ya no hay brevas en los estancos. Parece que en un solo día, ó mejor dicho, en pocas horas, se han vendido doscientos mil cigarrillos de esta clase. Hé aquí un remedio eficazísimo para destruir el contrabando.

El tren número 45, que salió de Zaragoza la noche del miércoles, descarriló en el túnel llamado de Villanueva, entre las estaciones de Morata y Morés. Fué la causa un desprendimiento de tierras á la entrada del túnel, producido por las últimas lluvias. Afortunadamente, no hubo desgracias.

En este tren venía el señor marqués de Guad-el-Jelú.

Ha llegado á Madrid el Sr. Mesdach, ingeniero y director de la empresa de fabricación de moneda española de bronce. El objeto de su venida es dar mayor impulso á la acuñación, montando en grande escala las máquinas en Sevilla, Segovia y Juba.

Con el título de «El Museo Católico» aparecerá pronto en esta corte una revista semanal ilustrada.

Por lo que pueda interesar á algunos de nuestros lectores, insertamos á continuación el siguiente sueldo que leemos en La España:

«Con el título «LA JUSTICIA Y LA ADMINISTRACIÓN» acaba de ver la luz pública en esta corte una obra científica digna de fijar la atención de los hombres ilustrados. Cada día se hace más necesario el estudio de las relaciones entre el poder judicial y la administración. Las cuestiones de competencia y las de autorización para procesar á los empleados administrativos, en que se presentan las autoridades de uno y otro orden en lucha abierta, apenas se han estudiado, y la primera obra de este género que sale de las prensas españolas, se debe á los señores D. Antonio Alcántara y Perez, oficial mayor de la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, y al oficial del mismo Consejo y abogado del colegio de esta corte D. Juan de Morales y Serrano.

La práctica constante de estos asuntos, y la experiencia que en el foro y en la sección del Consejo, especialmente dedicada al estudio y decisión de estas cuestiones, han adquirido los autores en largos años, les ha impulsado á publicar el fruto de sus trabajos, con lo cual prestan un importante servicio á todas las personas que tienen negocios judiciales ó administrativos; pero más particularmente á los letrados, á los funcionarios de orden judicial y fiscal, y á los empleados en la administración activa y consultiva.

Llamamos la atención del público sobre esta obra.»

Licor de breva.—Creemos prestar un señalado servicio á nuestros lectores y particularmente á los señores médicos y farmacéuticos, llamando su atención sobre el nuevo producto Licor de breva concentrado y titulado, preparado por Mr. E. Guyot, farmacéutico de París, place Goulin, núm. 1, que de algún tiempo acá vienen anunciando los periódicos de esta corte y de provincias. De hoy más no repugnará á los enfermos tomar el agua de breva insostenible por su sabor ácido de un gusto empíreumático desagradable y hasta nocivo en ciertas afecciones. El Licor de breva obvia todos estos inconvenientes, ofreciendo además la inmensa ventaja de poderse preparar el mismo en forma de agua para bebidas, lociones ó inyecciones que en el acto necesite con la dosis igual que el médico ordena.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Isaac y Santa Clotilde.
SANTOS DE MAÑANA. San Francisco Caraciolo y Santa Saturnina, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, donde continúa la novena de su excelsa titular. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Luis Crespo Penálvarez, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Basilio Sánchez Grande.

Termina la novena de la Beata María Ana de Jesús en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón: á las diez será la Misa mayor con sermón, en la que predicará D. Silvestre Rougier, y por la tarde, después de completas, se hará solemne reserva.

Continúan celebrándose por la tarde las novenas de San Antonio de Pádua en los términos que los martes anteriores, y predicarán: en la parroquia de San Luis, D. Cástor Compañía; y en el Colegio de los Portugueses, D. Isidro de la Fuente y Almazán.

En la iglesia de Monserrat comienza la anual y solemne novena al glorioso San Antonio de Pádua: á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las seis, dirá el sermón D. José Joaquín Montalban.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de los Dolores en las Arrepentidas, ó en San Luis.

Se reza de San Francisco Caraciolo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de la Ascension y de San Fernando.

CORREO DE HOY.

Según escriben de Roma al periódico Le Monde, el día 24 de Mayo se celebró en la capital del mundo católico con una pompa inusitada la fiesta de Nuestra Señora reverenciada con la advocación de *Auxilium Christianorum*. Esta fiesta religiosa se celebra anualmente no solo en Roma, sino en todos los Estados Pontificios, en conmemoración de la vuelta de Pio VII en 1814 á la Santa Sede, después de haber estado cinco años deportado y preso.

A juzgar por lo que escribe el corresponsal de Le Monde, es indecible el fervor y el entusiasmo con que la población entera acudió al templo á dar gracias al Altísimo. Excusamos añadir que con este motivo, el inmortal Pio IX ha sido calorosamente victoreado una vez más.

También Turquía reforma su armamento. En la imposibilidad de adquirir fusiles nuevos, ha resuelto trasformar los que tiene arreglados al sistema inglés. Con este objeto ha celebrado un contrato con la casa Tilk-m-Tasset de Lieja (Bélgica), y en breve serán transformados 50,000 fusiles y adquiridos los cartuchos metálicos necesarios.

El art. 100 de la Constitución de Bélgica establece la inamovilidad de los funcionarios del orden judicial. Sea por complacer á amigos importantes, sea por corresponder á favores electorales, ó sea por otras miras, el hecho es, según cuentan los diarios de este país, que varios antiguos magistrados católicos han sido destituidos.

A consecuencia de esto, la Patrie de Bruselas dirige un aviso á los católicos anunciando la desgraciada suerte que espera á los publicistas católicos con un ministerio sumamente liberal y con unos tribunales creados por él. *Intelligenti....*

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DON MANUEL DE SELIAS LOZANO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Junio de 1867.

Abierta á las tres menos cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Sin discusión fueron aprobados varios dictámenes de la comisión de peticiones.

El Sr. Pastor reclamó, con arreglo á lo que prescribe el art. 50 del reglamento, que se diese cuenta de una proposición de ley que había presentado.

El señor presidente manifestó que la mesa, haciendo uso de sus facultades, había creído que la proposición del Sr. Pastor era de las que debían discutirse en sesión secreta, y que así lo tenía resuelto.

El Sr. Pastor declaró que retiraba su proposición.

Continuó la discusión del proyecto de ley de reemplazos, y se aprobaron sin debate los tres primeros artículos.

Al 4.º presentó una enmienda el señor marqués del Duero, que fué aceptada por el Gobierno y por la comisión.

El Sr. Infante hizo algunas observaciones al artículo 4.º.

El Sr. Mata y Alós las contestó en nombre de la comisión.

El señor marqués del Duero dijo algunas palabras sobre el mismo artículo.

El señor presidente del Consejo de ministros defendió la existencia del artículo tal como se hallaba redactado.

Aprobóse el artículo 4.º y los siguientes hasta el 9.º.

El señor marqués del Duero llamó á la atención del Gobierno sobre el art. 10.

Contestóle el señor presidente del Consejo, y quedó aprobado todo el proyecto.

ORDEN DEL DÍA.

Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley autorizando al Gobierno para el arreglo de las capellanías colativas de sangre y otras fundaciones pías.

El señor marqués de VALDERRAZO: Señores, me propongo hacer un discurso sobre esta materia, que me parece sumamente importante, como lo ha reconocido la comisión y el Gobierno de S. M.; me propongo solamente pedir algunas explicaciones al señor ministro de Gracia y Justicia para que diga cuál es la intención que le anima para desenvolver el principio contenido en la autorización que pide.

Debe considerar el señor ministro de Gracia y Justicia, que estando el principio de desamortización comprendido en la autorización que pide al Senado, yo no puedo hacer oposición de ninguna manera á este principio; pero en la manera de desenvolverlo puede haber equivocaciones; puede haber dudas, y estas dudas y estas equivocaciones que pueden ocurrir, son las que me inducen á dirigirme á S. S. para que tenga la bondad de dar algunas explicaciones sobre el particular.

La ley de 19 de Agosto del año 1841 desamortizó todos los bienes que eran referentes á capellanías colativas ó familiares. Este mismo pensamiento, contenido en aquella ley, es el que ahora quiere el Gobierno regularizar por medio de la autorización que solicita del Senado.

Pues bien: yo pregunto á S. S. si las capellanías colativas ó familiares, ó los bienes que pertenecen á ellas, se adjudicarán á los individuos que tengan preferente parentesco, según el llamamiento ó sucesión en ellas. Me parece que S. S. puede entender cuál es el espíritu y el objeto de la pregunta: saber de qué manera se trata de desenvolver ese principio, contenido en la ley y anunciado en la autorización que se discute.

Los bienes de las capellanías eclesiásticas (esta es la pregunta concreta), los bienes de capellanías colativas, ¿se adjudicarán á los individuos de preferente parentesco, según la fundación? Esta es la primera pregunta. Segunda: hay patronatos activos, los cuales son personas que designan para la sucesión de las capellanías colativas. Cuando estos patronatos son solos y no tienen individuos de la familia á quien llamar para que suceda, pregunto yo al señor ministro: ¿se adjudicarán estos patronatos, que son solos, pero familiares, se adjudicarán los bienes pertenecientes á ellos á los mismos individuos que ejercen el patronato? Esta es la segunda pregunta. Tercera: en el caso de que por causas eventuales, que no dependen de la voluntad, las capellanías colativas ó las familias que tienen derecho á suceder en ellas desaparecieran, ¿quedaría afecto á la capellanía colativa (según la disposición que el fundador haya dado en el caso de que faltare por cualquier causa) el motivo de la fundación?

Estas son las tres preguntas que dirijo al señor ministro de Gracia y Justicia, y le ruego que tenga la bondad de anunciarlos y explicarlos la intención con que pide esta autorización, y cómo piensa desenvolver el pensamiento de ella, y si está ó no conforme con la ley ya citada de 19 de Agosto de 1841 en su parte esencial.

Yo veo con mucho gusto que después de 25 años de negociaciones que han seguido todos los Gobiernos de la corte de Roma sobre capellanías colativas, al fin se ha venido á reconocer la necesidad y la conveniencia de resolver esta cuestión, que es grave é importante. De este modo se evitarán los entorpecimientos que están perjudicando á muchas familias, y las explicaciones que dé el señor ministro servirán para tranquilizar á un gran número de personas que tienen derechos sobre las capellanías, y se desvanecerán las dudas y los inconvenientes que pueden ocurrir por una mala inteligencia respecto á esta autorización.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Con mucho gusto contestaré al señor marqués en lo que yo pueda contestar, aunque creo, que será lo que bastará y satisfaga á S. S. No solamente yo, cualquiera otro ministro de Gracia y Justicia en mi caso y posición, sino antes que yo, han intentado lo mismo, lo primero que se han propuesto al pensar en el arreglo de capellanías colativas es satisfacer un deber y una necesidad de conciencia.

No es una cuestión de familia, no es una cuestión legal, económica, de desamortización; participa de todo, y es un nudo que si no se desata hay que cortarlo, porque hace ya 14 años que viene enmarañándose la madeja y estrechándose el nudo, de modo que es ya cosa de escándalo. Y no porque no haya habido deseo de desatarlo, sino por la inestabilidad política. De mí sé decir que es la tercera vez que traigo este arreglo de capellanías: si mañana se acaba mi vida ministerial, por tercera vez será inútil como las anteriores, y lo mismo ha sucedido á mis antecesores.

Pero hay una necesidad: el estado de la familia es incierto; el que tiene una capellanía no sabe lo que tiene, pero sabe que tiene conciencia, y no está seguro de que responde á los deberes de ella. Hay una voluntad de un testador que no se cumple; hay una ley de 19 de Agosto de 1841, que parece dar derechos que quedan defraudados; hay tantas cosas, que es necesario absolutamente ya una resolución.

Si no merece el ministro confianza, no darle la autorización; pero si la merece, no preguntarle: ¿para qué pide la autorización? La pide porque habiendo de tratarse con una enmienda tal como el Padre común de los fieles, es un testimonio de respeto y con autorización bastante: pero sin marcar anticipadamente el terreno en que ha de resolverse la cuestión. Esto no lo recibirá bien el

Santo Padre, ni podría quererlo la nación española, que no lo ha querido nunca, y por consecuencia necesita ir revestido de poder, de una autoridad que inspire confianza de que no quedará defraudada aquella autorización. Pero si al concedérmela se me ataran las manos, yo no iría á Roma á negociar: tengo necesidad de libertad; mas abrigó la confianza de que la resolución ha de ser á satisfacción de todos los que la esperan.

El señor marqués de VALDERRAZO desea saber concretamente ya (porque por lo demás quiere lo que todos los españoles, pues es necesidad que todos sienten) si habrá una solución racional en este asunto.

Pues bien: en mi idea (hoy por hoy, pues aquí no se somete á discusión más que mi idea, que no será ley, ni regla, ni resolución, hasta que se combine con otra voluntad), en mi idea entra consultar hasta donde sea dable el derecho de las familias. Tengo muy presente la ley de 19 de Agosto y las vicisitudes que corrió. Entra en mi intención el que se respete y cumpla hasta donde sea dable la última voluntad de los testadores, que está defraudada hasta tal punto, que si hoy no viene para ella el remedio que necesita, no sé cuándo se conseguirá. Y en España, en la católica España (y por eso he hablado de deberes de conciencia), es tan lamentable el estado del cumplimiento de las cargas religiosas, que habiendo tratado de apurar ese estado de cosas en 1838, encomendando la averiguación á un Prelado de suficiencia y respetabilidad, solo en la provincia de Madrid se encontró que se adeudaban por 24 millones de reales de cargas por cumplir. Este es el estado que tienen hoy las capellanías colativas y las fundaciones religiosas. Hay que atender también al cumplimiento de las últimas voluntades, porque las familias, tienen obligaciones además de derechos: derechos á los bienes libres, obligación de levantar las cargas y cumplirlas conforme á la voluntad del fundador, sin lo cual no tendrían derecho á los bienes.

Esta es la síntesis: si no hubiera más que la ley de 19 de Agosto, con esto bastaba. Mas el señor marqués de Valderrazo conoce las vicisitudes posteriores. Unas capellanías están adjudicadas ya; otras están demandadas ante los tribunales y suspendido el procedimiento; en otras no se ha suscitado el procedimiento alguno, y todo eso crea un estado complejo, difícil, que exige mucha prudencia para resolverlo; pero se resuelve bajo las dos bases siguientes: separación de cargas y bienes libres para las familias. De seguro, si yo tengo la fortuna, que creo la tendré, de que se apruebe el proyecto de ley que discutimos, los poseedores de las capellanías podrán redimir las cargas y quedarán libres como alodiallos los bienes á disposición de las familias. Me parece que era esto lo que me preguntaba el Sr. González.

Ahora me podrá decir S. S. (y ya se ve que siempre arguye de buena fe) ¿pues para eso no necesitaba el señor ministro el proyecto de ley que discutimos. Si tal: el modo de alzar las cargas puede ser de diversas maneras. Alguna vez se ha intentado apelar á una hipoteca especial que habría de constituirse. Pues bien: eso no se puede hacer sin una ley. Tal vez convenga más decir á los poseedores de esos bienes: redimid las cargas en papel del Estado á un 50 por 100; todavía más ventajosa al 70 por 100; todavía más al 100 por 100.

Más ventajas para las familias no pueden darse. Pues en mi idea entra llegar hasta ahí. Creo que si las familias no se dan por contentas ahora, no se verán nunca satisfechas.

Si el Sr. González no queda tranquilo, que me pida explicaciones: yo las dare mientras se trate de mi voluntad; yo no digo ni traigo al debate más que mi pensamiento.

Por otra parte, la bondad del Santo Padre es tanta en este como en los demás negocios, que si no ha tenido solución durante 14 años, no ha sido por su culpa, ha sido por las circunstancias. Por tanto, en este punto tengo confianza de que mi pensamiento dará resultado y llegará á ser ley.

El señor marqués de VALDERRAZO: Doy gracias al señor ministro de Gracia y Justicia por la bondad que ha tenido al hacer una explicación de su intención, de su propósito al pedir la autorización que se debate. Esto me basta, dejando á S. S. la resolución que se ha de dictar con acuerdo de la Santa Sede en una cuestión tan importante como la de que se trata. Pero aun me atrevere á molestar á S. S. é insistir en dos preguntas que si no son de tanta importancia como la que ha sido objeto de la explicación de S. S., no por eso dejan de tener bastante y exigir una explicación, que es también mucho más fácil que la que se ha dignado dar el señor ministro de Gracia y Justicia sobre el punto capital.

Se reduce la primera á saber si en el caso de que el patrono activo no tenga individuos de la familia á quien llamar, se conferirá la capellanía colativa á su representante, y al que ejerce el patronato.

Este punto no ofrece dificultad: creo que el señor ministro no la tendrá, pues es un punto consignado en la ley de 19 de Agosto de 1841; y creo que S. S., una vez que comprenda que el patronato activo reside en ese individuo de la familia, no tendrá inconveniente ninguno en que se confiera también al que le representa.

La segunda pregunta versa sobre si en el caso de que el fundador hubiese dispuesto que los bienes de esas capellanías tuvieran tal ó cual aplicación: en el caso que no existiesen capellanes por cualquier causa, se cumplirá la voluntad del fundador; es decir, si habiendo desaparecido el motivo que obligó al fundador á fundar la capellanía colativa, debe estar á la disposición de ese mismo fundador, que es la que yo deseo que se cumpla, como que fué su última voluntad sobre los bienes que le pertenecían.

Las preguntas que acabo de hacer son de menos importancia que la que ha satisfecho en su explicación el señor ministro de Gracia y Justicia, y creo que S. S. no tendrá inconveniente en responderlas para tranquilizar á muchos individuos interesados en esta clase de cuestiones.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Ninguna inconveniente, ninguna dificultad. Respecto á la primera pregunta, debo decir que no hay patronato pasivo, no hay más que patronato activo: es libre, por lo tanto, ¿llegará á tener derecho de adjudicación? Eso lo resuelve la ley del caso, la fundación, y de la fundación los tribunales. Yo no he de invadir terreno ajeno; lo que principalmente me interesa es las cargas espirituales; y donde quiera que haya bienes con esas cargas, allí acudiré.

Pero si el fundador previó el caso, y aquí entro en la segunda pregunta del Sr. González, de determinadas circunstancias, cuando por cualquier evento la capellanía deje de serlo, en que tendrá tal aplicación, eso será cumplir con la voluntad del fundador, del testador; y yo aspiró á que se tranquilicen todos, se salven las leyes y las conciencias.

El señor duque de AHUMADA: Habría de merecer de la bondad del señor ministro de Gracia y Justicia se sirviese decir si dentro de la ley que se discute entrará toda aquella parte de memorias, de obras pías, tanto las particulares como las de fundaciones pías, que estaban comprendidas en la ley, que por cierto fué suspendida por el dígno señor que hoy nos preside.

En ellas hay algunas de muy antiguo en que está mezclada la parte eclesiástica, por decirlo así, con la parte de beneficencia, afectas á obligaciones de los ayuntamientos de los pueblos, y las cuales están sin poderse resolver nada menos que desde hace 15 años, continuando las fincas gravadas con las cargas que sobre ellas pesan, sin poder por tanto desligarlas hasta tanto que se presentara la ley que discutimos; y como en ella solo se habla de capellanías colativas, ruego al señor ministro tenga la bondad de decir si están comprendidas también las memorias y obras pías, y puramente eclesiásticas, ya las en que está mezclada la parte eclesiástica con la civil. Suplico al señor

ministro responder á mi pregunta, porque en otro caso yo recordaría que se tratase de poner en práctica la desamortización establecida en la ley á que me he referido, suspendida desde 1856.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El proyecto de ley está reducido á este solo artículo, y á estos precisos términos:

«Se autoriza al Gobierno para formalizar, con intervención de la Santa Sede, el arreglo definitivo de las capellanías colativas de sangre y otras fundaciones pías, de la propia índole, conciliando hasta donde sea posible el bien de la Iglesia, el del Estado y el de las familias interesadas.»

Aquí lo principal es seguramente lo de las capellanías colativas de sangre, y eso es lo que da mayor competencia á otra autoridad soberana con quien hemos de entendernos nosotros.

Capellanía colativa es una colección de bienes espirituales en virtud de cuya espiritualización sirven de título de ordenación, y no puede hacer eso más que la autoridad eclesiástica; y son colativas porque se confieren en virtud de ese título por el Obispo que ordena. Eso es lo principal; pero hablése luego de fundaciones religiosas de la propia índole.

Efectivamente: hay otras capellanías que sin ser vigorosamente colativas, por ejemplo, las que llamamos laicales, las de memorias de misas, aniversarios, sufragios, que no tiene un Capellán de familia que se ordena *ad perpetuum* con ese título, sino que es un mero cumplidor, á veces es amovible, *ad nutum*: el patrono activo busca hoy uno, mañana otro, otro día se ordena el hijo de su mayordomo, es un buen muchacho, cumple bien y se le da encargo de Capellán cumplidor; pero como ahí lo religioso es la carga, esa carga se podrá redimir; los bienes quedarán libres de esa carga. El señor duque de Ahumada hasta ahí podrá quedar tranquilo.

Pero dice S. S. que hay más: hay cargas mistas religiosas y profanas. Pues si hay cargas mistas en la fundación, yo diré que las cargas profanas no sunde mi incumbencia, ni de la incumbencia del Sumo Pontífice, pero todo lo que entra en el orden religioso, más ó menos rigurosamente eclesiástico, ó simplemente piadoso, todo va á ser redimible en mi intención.

Yo aspiró á dejar libre la propiedad, á que se acabasen esos temores en las familias, esos embarazos en cuanto á los bienes, y que acabasen esas cuestiones en que, vuelvo á repetir, me ocupo con toda mi voluntad, porque es un deber de conciencia para todos los buenos españoles.

Si no he satisfecho al señor duque, me tiene á sus órdenes, y puede preguntar cuanto guste; quisiera que todos los señores senadores quedasen tranquilos sobre la autorización que van á darme; me lo pido para mí; es una necesidad social: es un deber de conciencia, y me presto de buena voluntad á dar todas las explicaciones que me pidan.

La ley ha corrido varias vicisitudes. Tuvo una vez en 1852; otra en 1854, y otra en 1856, en que ya era tal el estado de las cosas, que la discreción de nuestro digno presidente publicó el decreto que ha mencionado el señor duque de Ahumada, y dijo: «Se suspenden los procedimientos de adjudicación de bienes de tales fundaciones, y no se presentarán otros hasta que con la autoridad del Pontífice se resuelva la cuestión,» y así viene esta desde el año 1856.

Algunos tribunales se han desmandado algo; algunos diócesanos también, creyendo que eso está en el olvido, creyendo que el Gobierno no ha puesto su atención en ello. ¿Y cómo desde 1856 había de estar detenida la acción de la justicia? El resolver esta cuestión es, como he dicho, un deber de conciencia, y hasta un deber de justicia.

La disposición del Sr. Selias fué prudente y oportuna, y esa traba se va á romper, se va á levantar: entrando en mi intención que todos los que se encuentran en ese caso puedan continuar los pleitos pendientes ó promover otros.

El señor duque de AHUMADA: Puesto que el señor ministro ofrece contestar todas las preguntas que se le hagan, yo le suplico tenga la bondad de decir cuándo por esta ley de 25 de Mayo de 56, que comprende á todas las diferentes obras pías, consensos, memorias y demás, llegaremos á redimir las fincas en la forma que sea á fin de poder dejar desligadas de esas cargas las fincas. Todavía después de 14 años se acude á la Junta de Bienes nacionales ó al ministerio de Hacienda, y por haber una sola disposición de unas Misas al año dicen que no se pueden redimir, y que es preciso aguardar la ley del ministerio de Gracia y Justicia. Por esto ruego al señor ministro que resuelva en bien de la libertad de las fincas esta cuestión, que es de gran importancia para las familias, sobre todo después de la muerte de los actuales poseedores cuando se haya de hacer la desvinculación; que se forme la regla de verificar la redención en la manera que se crea conveniente para cumplir la voluntad de los fundadores á fin de que no continúe el actual *statu quo*, en el que estamos como hace 400 años, desde que se hizo la imposición. En fin, de alguna manera que se pueda redimir, entregando á quien corresponda la cantidad que se desquite por la parte relativa á las Misas ó á la beneficencia; dejando á las fincas libres, principalmente en el caso de muerte de los actuales poseedores. En esto el señor ministro de Gracia y Justicia ha estado propicio y ha trabajado lo que ha podido en otras ocasiones en bien de las familias; pero el resultado es que llevamos 14 años sin adelantar nada en el asunto.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Entendí antes que se había referido S. S. á la ley de 19 de Mayo de 1841, pero S. S. se refiere á otra. Se diferencian las dos en que la primera entra de plano en el terreno de las capellanías colativas, y la segunda en el segundo extremo del proyecto de ley entra á hablar de las fundaciones religiosas; y diré en cuanto á esto que la segunda parte no me corresponde el resolverla; si hay cargas sociales, de humanidad, de piedad, para dotar huérfanos, dar carrera á estudiantes, sostener tal hospital, eso no me corresponde á mí; pero eso tiene que ser desembarazado por mí. En esa ley hay cosas que me corresponden y hay cosas que no me corresponden; pero desembarazaré las segundas resolviendo las primeras, y dejando todas las cargas pías y religiosas; lo demás puede hacerlo y corresponde á otro ministerio.

El señor duque de AHUMADA: Repito que se trata de intereses materiales, sintiendo mucho molestar al Senado, pero es en provecho del común. Hay una porción de establecimientos de antiguas fundaciones en que está mezclada la parte de fundación de Misas con el mantenimiento de pobres: en estos casos se acude á la Junta de enseñanza de Bienes nacionales, y para no resolver los expedientes se excusa con la parte eclesiástica, y por esto yo deseo que nos desembaracemos, que la parte eclesiástica vaya al ministerio de Gracia y Justicia, y lo de beneficencia que se resuelva por el derecho común; pero rómpase esa cadena.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Ya ha contestado á eso; si las oficinas se excusan, eso se va á romper; deme S. S. la autorización, y yo respondo de ello.

El señor duque de AHUMADA: Doy gracias al señor ministro de Gracia y Justicia por las explicaciones que se ha servido dar.

Sin más debate fué aprobado el artículo único del proyecto.

Después fueron votados definitivamente los proyectos de reemplazo y capellanías.

Se levantó la sesión.

Eran las seis.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. BELDA.

Sesión celebrada el día 1.º de Junio de 1867.

Abierta á las tres menos cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Varios señores diputados presentaron exposiciones.

El Sr. García Lobera anunció una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia sobre reforma de la ley de enjuiciamiento.

El Sr. Lacy preguntó al ministro de Estado negociada tratados de comercio con alguna Potencia.

El señor Presidente dijo que se pondría dicha pregunta en conocimiento del Gobierno.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre la proposición de ley de reforma del reglamento.

Terminada la lectura pidieron la palabra en contra los señores Cánovas del Castillo, marqués de Sardoal y Muzquiz. Procedióse después al sorteo de secciones.

Presupuestos.

El señor PRESIDENTE: Continúa la discusión de presupuestos. Tiene la palabra en contra el señor Gisbert.

El Sr. GIBBERT: Señores diputados, antes de entrar á ocuparme en el asunto gravísimo que es objeto de esta discusión necesito desembarazar el terreno por donde voy á caminar de dos obstáculos que al contestar al Sr. Polo puso el otro día el señor ministro de Hacienda. Manifestaba S. S. que siempre había sido ministerial de todos los ministros de Hacienda; y que como había tenido la honra de sentarse ya en ese banco, era conocedor de sus sufrimientos, y tendía á socorrer á los desventurados que en él se sentían.

Parecía con esto hacer un cargo á los que, menos piadosos que S. S., nos levantamos aquí para hacerle sentir más las puntas agudas de las espaldas de ese banco; y yo, que tengo compasión por los desventurados, deseo manifestar por qué considerando á S. S. en ese caso me encuentro en el deber de censurar su conducta.

Señores, hay en los ministros dos cosas á que atender: lo que se llama la gestión general de la Hacienda, el sistema que desarrollan, y aquellas operaciones, aquellos cálculos momentáneos que se ven obligados á hacer por la premura de las circunstancias. Para estas segundas cosas soy yo ministerial de todos los ministros de Hacienda, y estas son las verdaderas espaldas de ese banco. Pero en lo primero, en la gran gestión, en el sistema, creo que debe hacerse una oposición tan grande, tan profunda como la inspire el convencimiento que se tenga de las ideas contrarias.

Vea, pues, S. S. cómo es posible conciliar el respeto que se debe á la adversidad de ser ministro con el cumplimiento del deber del diputado. También aludí el señor ministro al célebre verso de *Boileau* de muy fácil es criticar, lo difícil es hacer; y lo cité reconociendo al Sr. Polo porque criticaba el presupuesto y no presentaba otro mejor. El señor ministro de Hacienda no ignora que si el hacer es difícil, el criticar no es fácil; que la gran crítica es sumamente difícil, y que la crítica constituye un arte que impone obligaciones muy severas. S. S. leerá constantemente versos, y aun sin ser poeta los criticará sin ser malos. S. S., si al criticar, en uso de su derecho, á una *prima donna* en el teatro Real le dijera esta: «Si Vd. cree que no lo hago bien, venga á las tablas y hágalo mejor,» se reiría con razón de ella.

Para eso es, pues, S. S. ministro, para hacer bien el presupuesto; para eso somos nosotros diputados, para criticar. Otro verso no menos notable de Horacio podría yo citar á S. S., y comentándole le diré que yo quisiera ser la piedra gresosa que no sabe cortar, pero con sus asperezas superficialmente alisa y alivia el acero que tiene disposiciones para ser abilitado. El acero es el señor ministro de Hacienda; quisiera ser yo la piedra.

Desembarazado ya de estas dos observaciones, réstame hacerme cargo de una pequeña del señor Pla y Canela. Dijo ayer S. S. que los que aquí hemos venido, hemos sido hechos diputados por arte y habilidad de los Maquiavelos de campanario. Yo protesto en mi nombre y en el de casi todos contra semejante suposición, que no he sido elegido por Maquiavelo alguno de campanario. Una ciudad independiente y altaíera ha tenido el mal gusto de elegirme: quede ese honor para el Sr. Pla y Canela.

La cuestión de presupuestos puede tratarse de dos maneras. Cuando la Hacienda marcha por un camino normal y llano, el examen del presupuesto se reduce á ver si la distribución del capital está bien hecha en los diferentes servicios, y si las sumas se corresponden entre sí; pero cuando la Hacienda atraviesa períodos revueltos y difíciles, cuando tropieza con grandes dificultades, entonces no es el presupuesto el que se discute, sino el sistema.

Hoy por desgracia no va la Hacienda española por ancho camino; tropieza con tantas y tales dificultades, que empieza á suscitar el temor de que el camino que lleva no es el verdadero, de que el mal no está en las ramas sino en la raíz; por consiguiente, al levantarme á tratar de los presupuestos, no al examen de este ó del otro servicio voy á dirigirme, si no á averiguar donde está el mal que todos conocemos, á averiguar si es posible cuál es su origen, y hasta á ver si encontramos algún remedio á ese mal; de manera, señores, que son tres puntos: averiguar el efecto, buscar la causa y ver de qué modo, destruyendo la causa, hacemos desaparecer el efecto.

El mal de nuestra Hacienda, lo dicen ya todas las bocas, el mal que empezó á revelarse en las regiones oficiales ha descendido hasta las últimas capas de la sociedad, y hasta los labriegos de mi pueblo tratan ya seriamente del estado de nuestra Hacienda.

El mal está, pues, reconocido; busquémosle, prestenosle vivo y palpitante. El mal está en que debemos mucho; esto está declarado oficialmente. ¿Y cómo hemos venido á deber tanto? La contestación es vulgar: «gastando más de lo que tenemos.»

Ese mal cuándo empezó? Hace mucho tiempo. ¿Y sigue? El señor ministro de Hacienda dice que ha cesado; nos presenta la lliga casi cicatrizada; solo queda un punto por cicatrizar; y cree que con su buena medicación acabará de curarlo. ¿Si fuera cierto! ¿Qué estatua debería levantar España al señor Barzanallana!

Para averiguar si es cierto el mal, basta un ligero examen de lo que viene sucediendo con los presupuestos de algún tiempo á esta parte. Todos se han presentado nivelados ó con sobrante; todos los ministros tenían la seguridad de que su presupuesto era verdad. ¿Y cómo ha respondido la realidad á este cálculo? Las cuentas, que no saben versos de Virgilio, han respondido con sus infalibles números á las lisonjeras esperanzas de los ministros.

No las tomé de muy lejos, sino de muy cerca, y de tiempos mejores que los presentes, de 1862. En 1862 y seis primeros meses de 63 se cerraban los presupuestos y se presentaron nivelados. ¿Y sabeis, señores, lo que resultó? Que los gastos hechos excedieron á los cálculos presupuestados en 782 millones y medio: ¿os parece que el error fué pequeño?

Pasemos al presupuesto de 1863 al 64. El saldo de las cuentas del Estado arroja por déficit 560 785,000 rs. También aquel ministro se equivocó en 560 millones.

El año 65 era ministro de Hacienda el que hoy lo es de Ultramar. Comenzaba su Memoria diciendo que á la redacción del presupuesto había presidido la más enérgica voluntad de nivelar los gastos con los ingresos.

Pues este señor ministro, tan práctico y tan conocedor, se equivocó también, y la recaudación le dio 109 millones menos de lo que esperaba. Los gastos fueron 500 millones más de lo presupuestado, y además cometió un error en el presupuesto extraordinario, que no sería menor de 300 millones de reales.

Vino el año 1866, año en que me sentaba en los

bancos de enfrente, en que regia la Hacienda un grande amigo mío. Estudió los presupuestos, y para evitar lo que había pasado con los anteriores formó uno en que al lado de los gastos venía un principio de transformación en los ingresos. La comisión destruyó todo su sistema. Yo, desconfiando de mí mismo, creí en el presupuesto de déficit y nada más. Otro desengaño. Aquel presupuesto tampoco era verdad, y nos amenazaba un espantoso déficit. ¿Cómo en vista de este hecho constante torcer la deducción general? Sería preciso para ello que hubiera algo, y este algo va á constituir la cuestión de este momento.

El señor ministro de Hacienda nos ha presentado una Memoria, en la cual expone con toda sinceridad la situación de la Hacienda, y nos dice: aquí tenéis el presupuesto; en él hemos cercenado tanto de gastos, aumentado tanto de ingresos; queda un déficit verdadero de 70 millones. Esta es la verdad. ¿Se equivocará S. S.? Para averiguarlo podemos tomar dos caminos: uno coger el presupuesto, y por casillas ir fijando los gastos, recorriendo los cuales veremos que muchas de las partidas están computadas con exageración. Este examen minucioso nos fatigaría mucho; yo prefiero el camino de las reflexiones generales sobre la estructura del presupuesto.

El Sr. Polo indicó el otro día que había en los ingresos una partida que si lo repito va á hacer reír á los señores ministros: la de los sobantes de Ultramar. Estos son una verdad, dijo el señor ministro de Hacienda, y yo digo que lo son: estamos conformes; pero... ¡plástima que aquí haya un perol...! Pero el caso está en que mientras que de allí se esperan 20 millones, en la Memoria se confiesa que nos deben 155. ¿Hay además una deuda según mis noticias (*El señor ministro de Ultramar hace un signo afirmativo*) una deuda como de 9 millones de duros. Donde se deben 9 millones de duros y además 153 millones de reales, se dice que sobra dinero. Si sobra, debéreis aplicarlo á la extinción de lo que se debe.

Y á propósito, señores, la palabra *Memoria* es una palabra inocente que se pone en un rincón del presupuesto, como quien no hace nada. ¿Y sabeis cuántas veces está repetida en el presente esta palabra misteriosa? Veintiocho veces. Yo he dicho para mí: ¿cuánto valdrán esas veintiocho apelaciones á esa preciosa facultad? Estas cuentas, que no respetan las desdichas de los ministros, dicen lo que vais á oír. (*Léyese*.)

¿Os parece, señores, si la palabra *Memoria* tiene significación? A 208 1/2 millones sube nada menos esta cifra. Pues en la página 281 del tomo de cuentas últimamente repartido encontrareis algún detalle de esta Memoria. Abrid por la 255, y vereis la cuenta definitiva del ministerio de la Guerra. Con unas cuantas Memorias como esta, ¿dónde va el presupuesto del Sr. Barzanallana?

Hay, pues, que juzgar por inducción. La inducción es la gran facultad con que resolvemos las mas grandes cuestiones de la vida. La inducción nos hace creer que el sol saldrá mañana, porque salió ayer, porque ha salido siempre. Por eso el sol de los presupuestos no alumbra aquí nunca mientras memorias como las que he citado vengán á constituir un déficit tan grande.

Y bien, señores: ¿qué razón hay para que los ingresos presupuestados no hayan correspondido nunca á la realidad? ¿Qué razón hay para que habiendo muchos departamentos ministeriales que dejan sobran, en conjunto hay siempre déficit? Para mí, señores, el déficit casi siempre más procede de falta en los ingresos que de crecimiento en los gastos; fenómeno digno de estudio, y que encomiendo á la reconocida competencia del señor ministro de Hacienda.

Atreviéndome por un momento á entrar en el terreno filosófico, repetiré una frase célebre que se dijo en un gran Parlamento en una discusión parecida á la presente: «We have got the bounds of profitable taxation.» Hemos pasado más allá de los límites de la imposición provechosa.

Hecho es que merece estudiarse, señor ministro de Hacienda, cuál es el límite á donde puede llegar la imposición; porque cuando de ese límite se excede, en lugar de recibir por 100 de imposición 100 de aumento, se recibe 70 ó 80. Hombreros teóricos y prácticos, después de detenido estudio, se han encontrado con resultados como este; y yo os pregunto: ¿no podréis aplicar ese mismo criterio al presupuesto del Sr. Barzanallana? ¿No podréis sostener que se equivocó, y que imponiendo más cobraría menos? Todos los ministros nos han asegurado en sus razonamientos teóricos que sus cálculos eran verdad, y la práctica ha venido á desmentirlos.

Yo, por tanto, por una inducción simple y sencilla, creo que el presupuesto del Sr. Barzanallana podrá estar en déficit como cualquiera otro; y además de la inducción, puedo crearlo por esa palabra *Memoria*, por alguna de esas cifras variables, en cuyos detalles no he querido entrar, y por último, porque eso de la imposición que excede de ciertos límites puede ser en su día contraproducente.

Y para terminar esta primera parte, no puedo dejar de decir algo acerca de los errores de que os he hablado antes. Voy á fijarme en el presupuesto que examinó como secretario de la comisión general. Yo no sé si aquel Gobierno llegó á sospechar que aquel presupuesto no había de dar tan lisonjeros resultados como yo, candidato secretario de la comisión, me imaginaba. No sé si pensó que el mal estaba muy hondo, y trató de buscar otro remedio, arrojándose de ciertos poderes para dar soluciones más radicales.

Es de presumir que así fuera; pero dejo esto á mi digno amigo el Sr. Cánovas del Castillo, que podrá dar las convenientes explicaciones, y me concreto á una observación.

niad; ya habéis visto el estado á que nos han traído los hombres prácticos. Vamos á investigar ahora la causa de que nos encontremos en este estado, lo cual es bastante más difícil. Yo me sonreía el otro día al oír á un hombre eminente decir que teníamos déficit porque gastábamos más de lo que podíamos. Esta razón me recordaba otra que leí cuando muchacho en un libro para decir por qué el opio hacía dormir. *Opium est soporiferum quia in se habet virtutem quae facit dormire*. Esto no es dar la razón de la cosa; es decir la cosa misma con otras palabras.

Lo mismo sucede con lo de decir que tenemos déficit porque gastamos más de lo que podemos. No es esta la causa; para buscarla hagamos lo que hacen los astrónomos para averiguar el camino de un astro: tomemos unos cuantos puntos de ese camino, y de la posición del astro en ellos deduzcamos la ley de su marcha.

La Hacienda española, señores, hace mucho tiempo que va por mal camino. Carlos I hizo pagar con la cabeza á los comuneros que se quejaban de esta mala gestión de la Hacienda; Felipe II tenía á su muerte las rentas de la Corona completamente empujadas; Felipe IV decía en una célebre pragmática que la Hacienda del país estaba dando las bofetadas; Carlos III tuvo que apelar á la circulación de moneda falsa; y después de la muerte de este Monarca y del paso de la Corona á la dinastía de Borbon, y con un ligero intervalo de algunos mejores tiempos, vinieron los de Carlos IV y de Fernando VII, en los cuales ya sabéis lo que pasó. ¿Qué se deduce de todo esto? Se deduce que es imposible gobernar mejor la Hacienda. ¿Será verdad lo que decía el señor ministro, de que cuando un hecho se repite tanto es porque tiene su razón? No, señores, lo que hay es que en todas esas gestiones hay algo de común en la distribución de los fondos; hay un error fundamental y gravísimo, en el cual se separan en dos distintos bancos los hombres que opinan en la cuestión política: la determinación de la parte que debe hacer en cada estado el Gobierno.

Si el Gobierno lo ha de hacer todo, no puede haber presupuestos que basten para eso. Otro defecto de esos presupuestos es ser sumamente guerreros; esa alarma constante de todas las naciones de Europa las hace que necesiten ejércitos formidables. Si esto es una necesidad, yo no lo discuto, aunque no lo creo; pero es indudablemente una causa del mal estado de la Hacienda y de la carestía de los presupuestos.

Además, señores, ¿creéis posible que una nación no tenga bastantes recursos para cubrir sus gastos naturales? Esto no puede ser; lo que hay es que se consideran como naturales muchos gastos que no lo son, y que la nación que tendría bastante para esos gastos naturales no tiene para todos los que se incluyen en el presupuesto.

En muchas naciones de Europa ocurre lo mismo que aquí, y en muchas ocasiones se ha dicho lo que yo estoy diciendo. Yo no quiero que se haga esto de un golpe; pero hay que ver el camino que se sigue para conseguirlo, y yo creo que el tomado por el señor ministro no es bueno para llegar al punto que todos deseamos. Solo con la conservación de la facultad de pedir suplementos de crédito puede hacerse que este presupuesto tenga un tremendo déficit, y este menester que se corte este mal y otros.

Cuatro palabras nada más para terminar: Si hubiera un hombre que á consecuencia de sus desórdenes se hubiera arruinado en sus bienes y en su salud, y hubiera por consecuencia de ambas cosas perdido su crédito, ¿no se reiría todo el mundo de que con una receta empírica se creyese que iba á recobrar su salud, su hacienda y hasta su crédito?

Claro que si esa receta sería imposible, este hombre necesitaría corregirse de sus desórdenes y guardar una rigurosa higiene, y sólo al cabo de algún tiempo, cuando los que le rodeasen vieran que efectivamente se había corregido, recobraría su crédito. Pues eso mismo hay que hacer con el presupuesto: corregir sus desórdenes, procurarle

una rigurosa higiene, quitando de él una porción de gastos que no son realmente necesarios; y hecho esto, el crédito vendrá, y vendrá definitivamente, no como le traen esos 70 millones de francos que han venido del extranjero, y que si bien han levantado algo nuestros valores, no han mejorado el crédito, porque esa mejora no lo prueba esa alza en los cambios, que depende de otras cosas.

Concluyo aquí, señores, y recomiendo al señor ministro la siguiente recapitulación de mis importantes observaciones: dudo que el presupuesto de S. S. sea verdad por las razones que antes he indicado; en cuanto á las causas de ese mal, ya las he dicho también: el origen está en la noción del Estado; variando esta variará el presupuesto, y variará muchísimo su cifra.

Mientras el Estado haga todo cuanto está haciendo, es imposible llegar á la nivelación. En esta forma de la noción del Estado está el remedio del mal y la mejora de las rentas. Si lenta, paulatina, estudiadamente cercenais del Estado todo lo que no le corresponde, podréis reducir grandemente el presupuesto. Si eso hicieramos, tomando ese camino, no á toda prisa, sino nombrando personas entendidas que prepararan las reformas, habríamos hecho una gran cosa; siguiendo la gestión de la Hacienda, tal como está, es imposible que no gastemos mucho, no solo lo que gastamos, sino mucho más, porque los servicios no están atendidos como deben. La palabra economía, pues, quiere decir reforma, é indica la posibilidad de hacer que den grandes rendimientos rentas que están ahora en su infancia.

El cómo ha de hacerse la reforma corresponde al Gobierno y á vosotros, señores diputados; pero yo, el mayor enemigo político del Gobierno, votaré su presupuesto si animosamente emprende el camino de la reforma para salvar al país de la ruina que nos está amenazando.

¿Sabéis, señores, lo que en circunstancias análogas hubieran hecho los procuradores de que aquí en otras ocasiones se ha hablado para obligar al Gobierno á hacer reformas? Negarle los subsidios. ¿Vosotros no lo haréis? La gestión de Hacienda seguirá; el tiempo vendrá á demostrar la verdad de lo que yo digo, y expiaremos este error como hemos expiado otros tantos. ¡Ojalá me equivoque! Pero no lo creo. ¡Ojalá pueda en el rincón de mi país, cuando me haya retirado de esta efímera vida política, decir al ver el buen resultado de la gestión económica del señor ministro de Hacienda: ¡Loado sea Dios, que ha permitido que yo me equivocara!

He dicho.

El señor ministro de HACIENDA: Sin duda, señores, habéis oído, cual yo con placer, la tersa y elegante palabra del Sr. Gisbert. Pero si hay que tributar grandes elogios al orador, no se puede hacer otro tanto con el razonador.

El Sr. Gisbert ha dividido su discurso en dos partes, y en la primera ha tratado de hacer dudar á los señores diputados de que ese déficit del presupuesto sea el que yo he manifestado. S. S. en este punto padece un error, y se le voy á demostrar.

En los departamentos ministeriales se han hecho 120 millones de economía en los gastos; hay también 100 millones de ingresos nuevos, aun descontando lo que produce el descuento actual, y por consiguiente estas cifras, unidas á 70 millones de déficit confesado, constituyen los 300 millones que han venido constituyendo el de los presupuestos consecutivos de estos últimos años. Es decir, que esta sencilla consideración demuestra que ya el déficit es el que yo digo.

Y no temáis, señores, esa aterradora palabra Memoria que os recuerda el Sr. Gisbert, porque en este presupuesto no se ha dejado bajo ese epígrafe ninguna de las cantidades que antes se encontraban en él, y solo aparecerán como Memorias ingresos y gastos de presupuestos anteriores, que casi se compensarán.

En cuanto á los ingresos, yo espero que darán los rendimientos en que los he calculado, y esto

porque van tocándose ya los resultados de mis gestiones económicas.

El rendimiento de las rentas eventuales va siendo cada vez mayor y se aproxima á lo que se calculaba; de tal modo, que en los meses de Julio, Agosto y Setiembre del año pasado el déficit fue de cinco millones y pico de reales al mes; en Octubre, Noviembre y Diciembre ya fue de cuatro millones y pico. ¿Y sabéis por qué? Porque se ha restablecido en el país una gran circulación monetaria, en parte por el arreglo del Banco, y en parte por la venida de capitales del extranjero. ¿Que se diga luego si se ha pagado su capital á un interés un poco más ó un poco menos crecido cuando ha producido al país tan lisonjeros resultados!

En cuanto á mi inconsecuencia, yo solo diré que nadie tiene derecho de juzgar de si mis hechos están conformes con mis dichos mientras yo no presente aquellos claros y concretamente.

El Sr. Gisbert, lo mismo que el Sr. Luarca, dicen que el déficit del presupuesto procede de la mala noción del Estado, y en una palabra, de que no se excentraliza. Yo, señores, creo que el apreciar la causa del déficit de este modo depende de la diferente tendencia de las escuelas políticas. Para mí la centralización ha venido aquí á ser una necesidad: la centralización es la heredera de todas las instituciones que han venido al suelo en los diferentes siglos, y que llevaban adelante á la sociedad; mientras estas la sociedad pide al Gobierno todo lo que esas instituciones hacían. Somos hijos de los romanos; y como todas las naciones que lo son, tenemos una legislación muy parecida á la que tuvo Roma desde que terminó la república y empezó el imperio, absorbiendo los Césares todas las facultades del tribuno, del pretor y del Senado.

Esta organización la tenía España cuando vinieron los hombres del Norte, los hombres de las ideas excentralizadoras; y esos hombres establecieron aquí esas ideas, que han ido luego sumiendo desde el siglo V hasta el Renacimiento, conforme les han ido faltando las bases en que se apoyaban una aristocracia vigorosa y un Clero de gran prestigio.

Cuando aquella aristocracia empezó á perder su importancia, la centralización empezó á verificarse, sustituyéndose á los ejercicios levantísticos de los nobles los ejercicios ordenados del Monarca; cuando empezaron á surgir divisiones en el seno de la Iglesia iniciadas por Lutero y terminadas en la revolución francesa, se empezó también á debilitar el Clero, y por consecuencia de esto, todas las fuerzas de aquella sociedad se fueron concentrando en el Rey y hacia la centralización, que es imposible que deje de existir.

Si no la queréis hacer que las aguas de ese torrente vuelvan atrás; pero si esto no podéis conseguirlo, no combatáis la centralización, que tiene entre todas las naciones modernas una razón filosófica é histórica de tanta fuerza.

Pero además, ¿se han de satisfacer ó no las necesidades que hoy se satisfacen? Pues si se han de satisfacer, lo mismo da que el impuesto para ello vaya á la caja central ó á la de la provincia; lo que sucederá si se excentraliza como pide el señor Gisbert, sería que la administración saldría más cara, como lo es en Inglaterra ó en los Estados Unidos, países ambos en que hay mucha descentralización, y que son, por esta causa, los que tienen un impuesto más gravoso de todo el mundo.

No, señores, la centralización no puede evitarse; si queremos la civilización moderna con todas sus consecuencias, tenemos que querer los gastos necesarios para pagarla: hay que acudir á los impuestos; y si como yo tenéis, señores, la esperanza de que en nuestra nación no está agotada la savia que nos hizo tener un gran poderío en pasadas épocas, confesad como yo que es necesario sufrir esos impuestos y pagarlos para que vuelvan aquellos tiempos en que España figuraba á la cabeza de las naciones del mundo.

Creo estas someras indicaciones bastantes para

contestar al Sr. Gisbert, y no quiero molestar mas tiempo la atención del Congreso.

El Sr. GIBBERT: Bien comprendía, yo, señores diputados, que mis indicaciones habían de hacer saltar el pensamiento del señor ministro de Hacienda, á pesar de ser tan ligeras; y siento en verdad no poder contestar á lo que S. S. ha dicho en punto á centralización. Pero debo ceñirme á rectificar, y lo haré diciendo: primero, que no he criticado las operaciones de S. S., como no critico nunca las de ningún señor ministro que se ve obligado á negociar en ocasiones apuradas; y segundo, que aun cuando mis indicaciones de reforma obedecen á la idea excentralizadora no van tan lejos que puedan producir los males que teme el señor ministro.

Dicho esto, y no pudiendo extenderme, solo encomendaré á los señores diputados que, dejando las consideraciones filosóficas del señor ministro, recuerden que sin reformas es imposible nivelar el presupuesto.

El Sr. BARZANALLANA (D. José): Señores, la comisión se había propuesto contestar á los señores que han tomado parte en esta cuestión, probando que el déficit del presupuesto era el que se decía en su dictamen. Pero el Congreso ha visto la altura á que se ha elevado la discusión, y entrar como yo había pensado á probar con cifras que los cálculos del Sr. Polo y las observaciones del Sr. Luarca no eran exactos, sería empequeñecer la cosa, que yo no me determino hacer.

El Sr. Moyano, el Sr. Rebellón y otros varios señores diputados han presentado enmiendas radicales, al tratar de las cuales podrá defender la comisión su dictamen; y como no quiero perder por hoy el tiempo, que tanta falta nos hace para importantes discusiones, prescindo aunque con sentimiento de hacerlo, y me limito á decir al señor Luarca que, cuando yo vuelva á mi aldea y sus habitantes me pregunten lo que hemos hecho, no les diré lo que S. S., sino que hemos apoyado á un Gobierno que se había encargado del poder en circunstancias muy difíciles, y que hemos entrado en el camino de nivelar por completo el presupuesto.

Aquí, señores, se ha dicho que se trataba de establecer una especie de antagonismo entre el clero y el ejército, y antes de sentarme debo decir que eso no es exacto, y que en el año 52 no costaba el presupuesto de Guerra 100 millones menos que en este año. Examinando las cuentas definitivas de esa época no resulta eso: la diferencia es mucho menor; y sin embargo, ¿qué diferencia en los servicios? ¿Costaba entonces la Guardia civil lo que cuesta hoy? ¿Se quiere rebajar también la partida que se refiere á esta institución? Pues deduciendo estas partidas, la diferencia queda limitada á 43 millones, y en ellos están incluidos los 12 que se aumentaron por la subida de 10 rs. mensuales en el préstamo del soldado, cuya medida tuvo una ventaja política, facilitando la reducción de las quintas, y otra económica disminuyendo las estancias en los hospitales.

Por lo demás, ni el Sr. Polo ni el Sr. Gisbert nos han manifestado sus ideas; y yo siento, sobre todo respecto del último de estos señores, que el año pasado increpaba al Sr. Moyano porque combatiendo el presupuesto de entonces no había expuesto su sistema desde la oposición.

Sin perjuicio, pues, de continuar tomando parte en estos debates como la discusión lo vaya exigiendo, me siento, terminando hoy por lo que me había propuesto decir al Congreso.

El Sr. GIBBERT: Moyano pedía las economías el año pasado el Sr. Moyano, decía que sabía dónde podían hacerse, y por eso yo se lo preguntaba. Yo he dicho hoy que no sé dónde hacerlas, y por eso no las puedo indicar, estoy limitado al oficio de aquella piedra que aña el hierro porque no puede cortar.

El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Solo he pedido la palabra para decir al Sr. Barzanallana que es exacto lo que yo manifesté acerca del presupuesto de la Guerra de 1852, comparado con el actual; y que

si de las cuentas definitivas resulta otra cosa, yo no me ocupé de ellas, porque en ese caso algunas otras consideraciones hubiera podido hacer que no hago ahora por que no lo permite el reglamento. Pasó á la comisión una enmienda al proyecto de ley de presupuestos, firmada por los Sres. Linares y otros.

El Congreso quedó enterado de los objetos de que se habían ocupado las secciones en su última reunión.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: continuación de la discusión pendiente. Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

MERCADO DE MADRID.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada. de 2 á 2,400 escudos fanega.
Trigo vendido..... 2,907 fanegas.
Precio medio..... 6,377 escudos.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 1.º de Junio de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 56 50, 40, 56-00, 55-70, 75, 36-00 y 35-90; 37-00 y 56-75 en pequeños; no publicado, 56-00 d.; á plazo, 56-60, 65, 55, 50, 56 00, 55-90, 56-00, 55-75 y 56-00 fin. cor. fr.

Idem idem diferido, publicado, 54-65, 60, 50 y 54-00.

Deuda amortizable de primera clase, publicado, 50-50 y 60.

Deuda amortizable de segunda clase, no publicada, 16-50 d.

Material del Tesoro no preferente con interés, idem 98-75.

Deuda del personal, id., 49-50.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, id., 63-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 78-00 d.

Idem idem de 2,000 rs., id., 85-00 d.

Idem idem de 1.º de Julio de 1856, de 4,000 reales, id., 70-00 d.

Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1852, de 4,000 rs., id., 75-50 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 68-00, 67 90 y 63-00; no publicado, 67-00 p.

Idem id. (nuevas), de 4,000 rs., publicado, 67-00; no publicado, 66-00 p.

Idem idem, de 4,000 rs., publicado, 67-90; no publicado, 67-00.

Acciones del Banco de España, id., 156-50 y 156-00.

Londres á 90 días fecha, 50-00 p.

París á 8 días vista, 5-20.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 29 de Mayo.—Consolidados, 92 1/2 á 92 5/8.—Diferido español, 34 1/2 á 35.

París, 29 de Mayo.—Interior español, 54 1/2.—Diferido, 35.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DOCTOR CHURCHILL

(Memorias leídas en las Academias de Ciencias y de Medicina de París.)

Jarabe de Hipofosfito de sosa. — Jarabe de Hipofosfito de cal. — Píldoras de Hipofosfito de quinina

CON UNA INSTRUCCION PARA EL USO

La tisis se cura por los Hipofosfitos en el primero, en el segundo y aun en el último grado. Al cabo de algunos días se disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo se siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevo. A eso se añade, poco á poco, después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las erascaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y separable y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Todos los verdaderos jarabes de Hipofosfito se venden en frascos cuadrados con el nombre del doctor Churchill en el vidrio. Todas las Píldoras verdaderas de Hipofosfito se venden también en frascos cuadrados, 4 francos el frasco en París.

Raquitis ó enfermedades de los huesos, dispepsia, digestiones lentas ó difíciles, inapetencia, etc.

Jarabe de Hipofosfito de Hierro.

Píldoras de Hipofosfito de Manganese.

4 francos el frasco en París.

Los únicos verdaderos Hipofosfitos, del doctor Churchill, el descubridor de las propiedades medicinales de los Hipofosfitos, son los que están preparados según sus indicaciones y bajo sus ojos por Mr. Swann, farmacéutico químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, en París.

Depósitos en Madrid: Sanchez Ocaña, Principe, 15; Borrell hermanos, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Escorial, plazuela del Angel, 7. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, ante Exposición extranjera, sirve los pedidos. En provincias, sus depositarios.—En dicho establecimiento se encuentra también la excelente é interesante obra del doctor Churchill sobre la tisis pulmonar y las enfermedades tuberculosas y los medios de tratarlas. Precio, 80 rs.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

RESULTA de los experimentos hechos en la India y Francia por los médicos mas acreditados, que los Granillos y el Jarabe de Hidroclorato de L. LEFÈVRE, son el mejor y el mas pronto remedio para curar todas las empujes y otras enfermedades de la piel, así las mas rebeldes, como la lepra y el sifilítico, las sífilis antiguas ó constitucionales, las afecciones escrofulosas, los reumatismos crónicos, etc.

Depositorio general en París: M. E. Fournier, farmacéutico, rue d'Anjou-Saint-Honoré, 26.

Para la venta por mayor, M. Labeleye y C., rue Bourbon-Villeneuve, 19.

Depositorios en Madrid: D. J. Simon, calle del Caballero de Gracia, 1.—Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.—Moreno Miguel, calle del Arenal, 6.—Sr. Sanchez Ocaña, calle del Principe, 15.—Escorial, plaza del Angel, 7.—La Agencia franco-española, 31, ante Exposición extranjera, sirve los pedidos. En provincias en las principales farmacias.

(A.)

PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS. AGUA DE SALLÉS, 44 y 50 rs.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras. Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sallés.—Perfumería química, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.

(Núm. 2,510.—A.)

CARBON DE BELLOC PARIS

La Academia de medicina de París, en su sesión del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del Carbon de Belloc para curar las gastralgias y en general todas las enfermedades nerviosas del estómago. — Y la experiencia por su parte ha patentizado que es también el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colera. — El Carbon de Belloc se toma durante las comidas, bajo la doble forma de polvos ó de pastillas.

DEPÓSITO

Polvos, 12.

(A.)

HYDROCLYSE

obra original de D. José María León y Domínguez, Presbítero, y precedida de un prólogo crítico del Sr. D. Sebastian Herrero, ex-rector del Seminario de Cádiz. Primeros suscritores, SS. AA. RR. los Serenísimos señores Infantes de España, duques de Montpensier.

Esta obra, calificada por el popular escritor Fernán Caballero, de genuinamente española y católica, es una colección de novelas agradables é instructivas, basadas en su mayor parte en los hechos históricos de la historia de nuestra España, y en las mas hermosas tradiciones populares. La moralidad, instrucción y recreo que en ellas brilla, les han hecho alcanzar una gran aceptación en Cádiz, donde acaban de publicarse.

Consta de dos tomos en 4.º mayor prolongado, y está de venta en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, al precio de 52 rs.

Siguen también de venta en la misma librería:

Las Páginas del Hogar, colección de cuentos, poesías, fábulas, tradiciones y artículos, ilustrada con grabados, al precio de 8 rs.

Los Martires de Cádiz, 7 rs.

El Ángel de Puigcerdá, 6 rs.

Dirigido al autor, Cádiz, calle de la Compañía, núm. 8, acompañando su importe en libranzas ó sellos, se remiten estas obras por el mismo precio, francos de porte y certificadas á vuelta de correo.

Si se tomasen todas, las recibirán por 70 reales.

LA ESTRELLA DE MONSERRAT,

Impresiones y recuerdos de esta montaña y de su célebre monasterio, descripción, historia y tradiciones

POR DON FRANCISCO DE PAULA FORS DE CASAMAYOR.

Un tomo á 8 rs. en las librerías de la Viuda é hijos de Cuesta y de Sanchez, calle de Carretas, á donde pueden dirigirse los pedidos.

(Núm. 552.—2 G.)

PLANO TOPOGRÁFICO

DE RELIEVE

DE LOS BAÑOS TERMALES

DE ALHAMA DE ARAGON.

Debiendo mandarse esta obra artística á la Exposición universal de París, estará expuesta al público todos los días, empezando el 3 del mes próximo hasta el 8 inclusive, en la tienda número 6 del Pasaje de Matheu, desde las nueve de la mañana á las seis de la tarde.

(Núm. 553.—0 G.)

LEYENDAS HISTÓRICAS Y MORALES

obra original de D. José María León y Domínguez, Presbítero, y precedida de un prólogo crítico del Sr. D. Sebastian Herrero, ex-rector del Seminario de Cádiz. Primeros suscritores, SS. AA. RR. los Serenísimos señores Infantes de España, duques de Montpensier.

Esta obra, calificada por el popular escritor Fernán Caballero, de genuinamente española y católica, es una colección de novelas agradables é instructivas, basadas en su mayor parte en los hechos históricos de la historia de nuestra España, y en las mas hermosas tradiciones populares.

La moralidad, instrucción y recreo que en ellas brilla, les han hecho alcanzar una gran aceptación en Cádiz, donde acaban de publicarse.

Consta de dos tomos en 4.º mayor prolongado, y está de venta en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, al precio de 52 rs.

Siguen también de venta en la misma librería:

Las Páginas del Hogar, colección de cuentos, poesías, fábulas, tradiciones y artículos, ilustrada con grabados, al precio de 8 rs.

Los Martires de Cádiz, 7 rs.

El Ángel de Puigcerdá, 6 rs.

Dirigido al autor, Cádiz, calle de la Compañía, núm. 8, acompañando su importe en libranzas ó sellos, se remiten estas obras por el mismo precio, francos de porte y certificadas á vuelta de correo.

Si se tomasen todas, las recibirán por 70 reales.

LA ESTRELLA DE MONSERRAT,

Impresiones y recuerdos de esta montaña y de su célebre monasterio, descripción, historia y tradiciones

POR DON FRANCISCO DE PAULA FORS DE CASAMAYOR.

Un tomo á 8 rs. en las librerías de la Viuda é hijos de Cuesta y de Sanchez, calle de Carretas, á donde pueden dirigirse los pedidos.

(Núm. 552.—2 G.)

NOVISIMA LEGISLACION COMENTADA

SOBRE

CAPELLANIAS COLATIVAS, BENEFICIOS ECLESIASTICOS

Y FUNDACIONES ANALOGAS,

Obra escrita

por los Sres. D. José María Franco, Presbítero, Párroco de Baeza, doctor en sagrada teología y licenciado en derecho civil y canónico, y D. Antonio Bravo y Tudela, abogado del ilustre colegio de Madrid y director de la GACETA DEL CLERO.

Próxima á modificarse la legislación en materia de capellanías colativas, según los propósitos del Gobierno de S. M., y anhelando dar el mayor interés á las columnas de la revista que con el título de Gaceta del Clero se publica hace un año en la corte, su director ha resuelto alternar en su sección segunda con las materias predicables que la constituyen, la obra que anunciamos, de verdadera importancia y oportunidad.

Para que las familias interesadas, los jueces, abogados y agentes no carezcan de este precioso libro, cuya publicación ha de coincidir con la reforma que se proyecta, y cuyo examen no dudamos atraerá numerosos suscritores á la Gaceta del Clero, sus autores han resuelto abrir desde luego una suscripción aislada é independiente.

La obra para el público en general se repartirá por entregas de cuatro pliegos, ó sean 64 páginas en 8.º con su cubierta.—Precio de cada entrega 5 rs., tanto en Madrid como en provincias.—La obra constará de seis á ocho entregas.—Los que adelanten 24 rs. recibirán toda ella por este precio con la mayor exactitud y puntualidad.—Se admiten suscripciones en las librerías de Olamendi, calle de la Paz, y Leopoldo López, Cármen.—Los pedidos para provincias, Magdalena, 20, redacción de la Gaceta del Clero.

(Núm. 551.—2 G.)

ENSAYO TEÓRICO

DEL DERECHO NATURAL APOYADO EN LOS HECHOS,

POR EL R. PADRE